



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

"I Z T A C A L A"



U.N.A.M. CAMPUS  
IZTACALA

SEGUIMIENTO DE EGRESADOS DE LA CARRERA  
DE PSICOLOGIA

001  
31921  
M7  
1987-2

**TESIS PROFESIONAL**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
P R E S E N T A N

( ROSA ADRIANA MONROY BADILLO )  
ESPERANZA VILORIA HERNANDEZ



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Rafael Palacios:

Por sus valiosas aportaciones  
Que enriquecieron el contenido  
del trabajo y sobre todo por su  
interés personal para la culminación  
de éste.

A Fausto Merlín:

Por la orientación y dedicación que  
nos brindó en el desarrollo del  
presente trabajo.

A José Gómez:

Por su colaboración en la realización  
de este trabajo.

A todos aquellos que apoyados en el  
saber, luchan por buscar y dar un  
sentido a su vida.

Adriana y Esperanza.

A mi Padre por el apoyo solidario  
que en todo momento me ha brindado.

Por su gran sentido de la honestidad,  
por sus grandes ideales,  
por su compromiso como pareja  
por ser el hombre que me ha dado  
cariño y apoyo para el logro de  
un objetivo importante en mi vida.

Gracias. Luis Manuel.

A todos aquellos amigos y familiares  
que apoyaron y estimularon este trabajo.

Esperanza.

A Rogelio:

Por la confianza mutua,  
por los estrechos vínculos  
por los secretos compartidos,  
porque para mi es tanto.

A Rosa:

Por inspirar cariño  
sin cuestionamiento,  
por sentirla cerca  
en la tormenta  
por su fortaleza y  
decisión que me  
inspiran tanto.

A Esther:

Por haber ganado mi confianza  
y por desatar inesperados  
sentimientos de afectos  
que motivan mi persona

A todos los familiares y amigos,  
por su cariño y apoyo... Gracias.

Adriana.

I N D I C E

CAPITULO I **IZT** 1000787

a) Antecedentes históricos-----	11
b) La formación de profesionales dentro de la psicología-	26
c) El currículo de psicología Iztacala-----	33

CAPITULO II

a) El seguimiento de egresados como parte de la evalua - ción curricular-----	43
b) Situación laboral que enfrenta el psicólogo egresado - de la ENEP-Iztacala-----	52

CAPITULO III

Objetivos-----	59
Método-----	59
Resultados-----	60
Análisis de Resultados-----	64
Conclusiones-----	67
Referencias Bibliográficas-----	71
Anexos-----	
Tablas-----	
Gráficas-----	

INTRODUCCION

El presente trabajo surge de la necesidad de conocer algunos aspectos que enfrenta el profesional egresado de la carrera de Psicología en la ENEP-Iztacala ya que son producto de un currículo determinado y de una formación académica en particular. De este modo consideramos importante reflexionar acerca de ¿Qué pasa con el psicólogo egresado? ¿Cuántos se han titulado? ¿Dónde trabajan, que hacen? ¿Cuáles son sus posibilidades de desarrollo profesional? ¿Qué actividades realizan? ¿Dónde están ubicados? y ¿Qué quieren hacer? entre muchas otras cosas.

Consideramos que una primera respuesta viable a estos cuestionamientos, se encuentra en los planteamientos curriculares que involucran una definición del perfil del alumno terminal, o diagnóstico de las características académico-sociales que presentan los sujetos del aprendizaje al final de su formación profesional.

Otro aspecto que puede contribuir al posible esclarecimiento de algunas de las interrogantes es la presente investigación, además de que como planteamos al principio, creemos que los currículos son importantes ya que por medio de éstos se forman profesionales que tienen que enfrentar la realidad socioeconómica del país.

Así consideramos que la acción de las escuelas se concreta en los currículos; sin embargo la comprensión de las implicaciones de un currículo debe analizarse desde una perspectiva más amplia que la mera institucional, ya que detrás de cada uno de los currículos hay una posición política que determina en gran medida las finalidades, los contenidos y las formas de instrumentación y evaluación de los mismos.

Dicha evaluación es muy importante ya que permite cam

bios que retroalimenten el sistema de enseñanza-aprendizaje y a la misma institución educativa. Esta evaluación ha ido adquiriendo más importancia en los últimos años, tanto en el ámbito teórico como en el aplicado, ya que las evaluaciones efectuadas revelan la importancia que tiene desarrollar experiencias de trabajo en este campo, orientadas al análisis del proyecto educativo que les subyace a fin de coadyuvar a la elevación de su calidad o plantear alternativas de cambio.

Otro aspecto aparte de la evaluación del currículo, - que influye en la situación que vive el profesional y en particular el psicólogo, se refiere a las condiciones en que se ha desarrollado la Educación Superior en México, pudiéndose destacar dos elementos principales; el primero de ellos es una marcada falta de correspondencia, entre el tipo de preparación escolar que en términos generales se brinda en la mayoría de las universidades y las necesidades de técnicos y profesionales expresadas principalmente en el mercado de trabajo y que requiere el país para lograr un mayor desarrollo industrial. Por otra parte, y como consecuencia de lo anterior, se ha generado un creciente desempleo de profesionales, debido entre otras cosas, a la saturación que se ha dado en algunas disciplinas, a la alta concentración de la mayoría de profesionistas en las grandes ciudades del país y a una falta de regularización del crecimiento de la matrícula de las universidades por parte de las autoridades gubernamentales en materia educativa.

Lo antes expuesto nos lleva a preguntarnos cual es la situación que enfrenta el psicólogo egresado de la ENEP-Iztacala, puesto que ésta escuela se planteó como una innovación curricular dentro de la modernización educativa, aunado al proceso de descentralización de la UNAM en el rectorado de González Casanova y Soberón Acevedo.

Teniendo en cuenta el proceso por el que ha pasado la UNAM y la Educación Superior en México y recordando que una evaluación puede contribuir al mejoramiento del sistema de en



señanza -aprendizaje de cualquier institución y profesión, -  
creemos pertinente plantear una evaluación que nos permita, ha  
cer una aportación a la carrera de Psicología, para ello pro-  
ponemos una investigación que se base en un seguimiento de -  
egresados como parte de la evaluación curricular de la disci-  
plina en la ENEP-Iztacala ya que está constituido de una es-  
tructura y planeación original; así como su orientación social pre-  
tendida en la formación de profesionistas en el campo de la Psico-  
logía.

El hecho de recurrir al testimonio de los egresados de  
la carrera como forma de evaluación curricular se fundamenta -  
debido a que consideramos que éstos son producto de dicho cu-  
rrículo, han estado en contacto con el ambiente de actividades  
profesionales y pueden brindar información importante para los  
fines de esta investigación; la cual pretende hacer un análi-  
sis entre el currículo planeado y sus implicaciones en la prác-  
tica profesional.

Para esto se tiene el objetivo general; realizar el se-  
guimiento de una muestra de egresados de la carrera de Psicolo-  
gía ya que entre otras muchas cosas, nos permite conocer los  
resultados terminales de la formación profesional que se está  
recibiendo y el tipo de vinculación que guarda con el mundo -  
del trabajo y con las necesidades sociales no satisfechas de  
las mayorías en el ejercicio de esta práctica profesional.

En cuanto a los aspectos que se investigaron se plantea-  
ron los siguientes: a) Recabar información acerca de la prác-  
tica profesional del psicólogo en el ámbito laboral b) Obtener  
información acerca de la problemática que enfrenta el psicólogo  
para su titulación en la licenciatura, c) Recabar informa-  
ción sobre las propuestas y/o anexos al currículo vigente, con  
lo que se lograron recopilar datos acerca de las generaciones-  
(75-86).

Por ser pertinente y para fines de contextualización -

del tema de la presente investigación, decidimos dividirla en tres capítulos. El primero de ellos contempla antecedentes históricos de la Educación Superior en general y de la UNAM en particular tomando en cuenta el contexto de la situación económica y política que enfrentó nuestro país después de la Revolución Mexicana hasta la actualidad, sin olvidar la ubicación del profesional de Psicología y su formación curricular en éste análisis histórico.

Cuando hablamos de formación curricular, hacemos una descripción general del currículo de Psicología Iztacala.

En el segundo capítulo se aborda la relacionado con el seguimiento de egresados como parte de la evaluación curricular y algunos aspectos implicados, tales como la situación laboral y la problemática que enfrenta el egresado de la carrera de Psicología de la ENEP-Iztacala.

El último capítulo expone los objetivos particulares y describe el instrumento para recabar la información (encuesta) también se menciona la muestra a la que se le aplicó la encuesta, así también se mencionan las pruebas estadísticas utilizadas.

Posteriormente se exponen los resultados y el análisis que se obtuvo de éstos.

Se presentan también una serie de conclusiones que giran en torno a los resultados obtenidos, tomando en cuenta el marco teórico y las expectativas particulares.

Finalmente se anexan gráficas y tablas que ilustran los resultados de la investigación.

## C A P I T U L O I

- a) Antecedentes históricos.
- b) La formación de profesionales dentro de la psicología.
- c) El currículo de psicología Iztacala.

a) Antecedentes históricos.

Para desarrollar el análisis histórico sobre el devenir de la Educación Superior en general y de la UNAM en particular, sería necesaria una extensa labor de profundización y rigor crítico que rebasa los alcances del presente trabajo. Dicho análisis requeriría una ardua tarea en términos de: una amplia documentación que se remitiese a aquellos inicios de nuestra cultura, así como del papel desempeñado en los momentos más significativos de nuestra historia.

Por tales motivos, consideramos importante la delimitación concreta del presente apartado; el cual inicia con la caracterización de nuestra sociedad destacando los modos que adoptan la Educación en tal contexto. En este sentido es conveniente considerar que "...a partir de la ruptura del sistema exportador primario en América Latina como consecuencia de la crisis de 1929 en lo internacional y del triunfo de la Revolución Mexicana a lo interno, en donde las formas de organización y dominación colonialistas eran hegemónicas, se dió un acelerado proceso de industrialización que condujo no solo a una transformación y diversificación del aparato productivo, sino también a una recomposición de las clases sociales en los países más grandes de la región -entre ellos México-..." (Puiggrós, 1980).

Cabe señalar que este proceso de transformación de sociedades colonizadas a industrializadas no se dió única y exclusivamente en nuestro país sino en muchos países del continente, debido a que la historia de éstos ha seguido un proceso bastante semejante.

El papel que desempeñó el Estado en esta etapa es muy significativo y puede caracterizarse como "Estado empresarial" y/o "Estado benefactor", porque a la vez que intervenía directamente en la generación de fuentes de trabajo, impulsaba la creación de servicios públicos y urbanos necesarios para una

sociedad que se transforma rápidamente en una sociedad industrializada. Esta era la época que se pensaba factible, las posibilidades de un desarrollo autónomo y un proceso de democratización progresiva, porque se suponía que al lograr una mayor productividad, la mayoría de la población tendría acceso a todos los servicios que la sociedad ofrecía, ya que la riqueza generada así lo permitía. (Palacios, 1983).

Así se empieza a dar un fuerte impulso a la educación y se plantean como tareas fundamentales entre otras; erradicar el analfabetismo, elevar el nivel cultural del país, adecuar la preparación técnico-profesional a los requerimientos de un mercado de trabajo en expansión.

Un supuesto ideológico subyacente a este crecimiento considera a la educación como vehículo de movilidad social por excelencia, ya que en este tiempo (entre 1940-1960) se da la correspondencia entre un nivel educativo y una posición socio-económica. Esto es comprensible porque quien cursa estudios superiores tiene asegurado un empleo y con ello puede mejorar su situación social y económica; fueron los años del optimismo y de la creencia en las potencialidades ilimitadas de la educación, ya que no existían desajustes significativos entre la oferta y la demanda de profesionistas pues el mercado de trabajos los absorbía.

Un elemento significativo que determinó en gran medida la orientación en casi todo el continente fue la influencia que ejerció Estados Unidos; dicha influencia se manifestó principalmente en el hecho de que el gran proceso de Industrialización en que se hallaba inmerso, comenzó a producir los frutos esperados. La prosperidad llegó al gran vecino del norte y fue un ejemplo a seguir por los países latinoamericanos para alcanzar dicha prosperidad. De ahí se inició en casi toda América Latina una serie de acciones que iban desde enviar técnicos y profesionales a cursos de especialización, hasta la asesoría en programas nacionales de desarrollo por parte de diver

tos organismos oficiales de Estados Unidos. (Puiggrós, 1980).

Sin embargo, pese a haber impulsado un sistema de desarrollo que en el pasado y en otras condiciones mostró "ser eficaz", esto no produjo los resultados deseados y a mediados de los cincuenta el modelo entró en crisis que se manifestó de diversas maneras en la sociedad en su conjunto. Por principio, no se alcanzó la productividad esperada y la distribución de ésta, no fue lo equitativa que se había supuesto; es más, se incrementó en mucho la brecha entre aquellos que contaban con más de lo indispensable y otros que difícilmente podían allegarse a los requerimientos mínimos de subsistencia.

Por otra parte, los grandes inversionistas que se hicieron en un principio a inicios de los cuarenta, se desvanecieron haciéndose indispensable incurrir a la "ayuda externa" para contar con el capital necesario que permitiese seguir el modelo de desarrollo. Además y finalmente, a pesar de la expansión educativa que se dió durante estos años, no se resolvió el problema de la preparación de los recursos humanos inherentes a los requerimientos de una sociedad en vías de industrialización; es decir, que el sistema educativo no respondió a las necesidades del sistema productivo, así que fué fundamental llevar a cabo diversas acciones para lograr que el sistema educativo funcionase para aquello que fue concebido, aunque a pesar de una serie de modificaciones llevadas a cabo, no fué posible cambiar el sistema. (Fuentes, M. 1981).

En suma podemos decir que en la sociedad mexicana es de fundamental importancia analizar el hecho de que el triunfo de su revolución, los intereses que orientaron tanto la organización como la conducción de la sociedad, fueron los de la naciente burguesía en oposición a los intereses de caciques y terratenientes, adecuando las demandas de las clases populares a dichos intereses. Eso fue posible, entre otras cosas, por la necesidad de ir desarrollando un proceso de industrializa-

ción basado esencialmente en los principios de liberalismo. - Además de este proceso acompañó otro de modernización ideológica en donde se destacaron nuevos patrones de consumo, aumento de las aspiraciones de escolaridad, adopción de costumbres de países más avanzados. (Palacios, R. 1983).

Como se dijo anteriormente, dicho proceso no fué exclusivo de nuestro país sino que dada la situación de colonización en que se encontraba hasta ese momento, en la mayoría de las naciones Latinoamericanas, se dió un proceso muy similar en todo el continente, además, la organización del sistema capitalista a nivel mundial exigía la reorganización de las economías nacionales en torno a él.

De esta manera puede caracterizarse a nuestro país como capitalista dependiente considerando dos momentos. El primero puede ubicarse entre los años 30s y 50s que se caracterizó por un proceso de expansión de la sociedad en todos sus aspectos - principalmente de la economía que a su vez, fué configurando la estructura social en donde los elementos de mayor significación fueron, la consolidación de la burguesía nacional, así como también el crecimiento de los sectores medios en correspondencia con la expansión y desarrollo de las urbes.

Fué el momento en que la ideología dominante, que era el nacionalismo-populista no sólo se difundió ampliamente e impuso a las clases subalternas, sino que impidió de diversas maneras el desarrollo de una ideología con los intereses de los trabajadores. Además los sectores medios asumieron como propia la ideología de la clase en el poder. Esto es comprensible si se toma en cuenta que las posibilidades de ascenso social, era principalmente por medio de la educación. (Palacios, R. 1983).

Un segundo momento lo constituye la reorganización del capitalismo, que exigía la organización del sistema educativo acorde con las necesidades del capitalismo monopólico. Por

tanto, las funciones que llevarían a cabo la educación tendrían que coordinarse con aquellas que tradicionalmente había desempeñado. Esto es, que su labor de socialización, de impartición de valores, normas, ideales, etc., corresponderían a aquellos indispensables para la formación de individuos "pro imperialistas" en el plano ideológico y en el terreno de la preparación profesional iría encaminado a dotarlos de elementos eminentemente técnicos para el buen funcionamiento del aparato productivo (Palacios, 1983).

Así es comprensible que la problemática, social y educativa afecta a toda América Latina y en el caso particular de México podemos ubicarnos en el proceso de transformación de la UNAM en donde ésta, como parte de un sistema social, debía de responder a las nuevas demandas existentes, aunque hay que recordar que las universidades latinoamericanas fueron una copia de la universidad de París y de la de Estados Unidos, ya que la primera se regía por el modelo napoleónico, caracterizado básicamente por estar alejado del proceso productivo, por la educación enciclopedista verbalista informativa, etc. (Barrón y Bellido, 1981), y la otra se regía por una pedagogía funcionalista (ligada directamente a la producción sociopedagógica, antropológica y pedagógica imperialista) que se instaló como un producto de importación desligado de la tradición positivista pedagógica latinoamericana, que aunque comprometido con las clases dominantes y nacidas en el positivismo europeo, adquirió raigamen nacional (Puiggrós, 1980).

Con el desarrollo de las fuerzas productivas, se requirió formar un nuevo tipo de profesionistas que respondiera a las nuevas demandas; así, la reforma universitaria estuvo dirigida, entonces, a satisfacer los requerimientos del sector capitalista más hegemónico de la sociedad y se pretendió ligar a la universidad con el proceso de producción. Para ello hubo que cambiar la conceptualización de la universidad, sin dejar de ser esencialmente tradicional; cuando hablamos de uni-



versidad tradicional se quiere aludir a aquel modelo de universidad vigente en nuestro país entre los 50s y 60s, en donde su concepción pedagógica-organizativa y política ideológica corresponde a lo que comunmente se conoce como universidad elitista. En primer lugar, si se considera el número de alumnos-promedio en ese período, era relativamente pequeño en comparación con la demanda educativa que existía en los otros niveles educativos. (Sandoval, 1986).

Las oportunidades para ingresar a la universidad son bastante reducidas, tomando en cuenta que el promedio de escolaridad de la población en ese momento es muy bajo y la preocupación de las clases mayoritarias se enfoca a satisfacer sus necesidades primarias más que superarse académicamente.

Considerando lo anterior, es obvio que la composición social del estudiantado era aquella perteneciente a los sectores más solventes de la sociedad; esto es, a la burguesía y pequeña burguesía, dado que disponía de los recursos para poder dedicarse por completo al aprendizaje de una profesión. Situación que en la UNAM se modificó por completo o al menos sustancialmente debido a la conjugación de ciertos elementos que proporcionaron un viraje hacia la universidad de masas. En primer lugar como se indicó anteriormente, la necesidad de una creciente y cada vez más completa industrialización y por ende una diversificación en el aparato productivo demandó de la educación en general, profesionistas que se incorporasen a éste y a la vez fueron aportando ciertos elementos para la planeación y manejo de la producción social. Esto trajo consigo, obviamente, que se empezara a generar la necesidad de vincular la formación de los futuros profesionales con dicho proceso productivo en sus diversas facetas; es decir, de aquellos que se ocuparían tanto de los aspectos esencialmente técnicos vinculados con la producción en sí misma y de aquellos aspectos relacionados con el proceso de comercialización y distribución de tal producción.

Para que esto pudiera cristalizarse era indispensable que se empezara a dar mayor impulso a carreras profesionales - con corte eminentemente tecnológico. Este impulso a la modernización no contó desde el inicio con el apoyo de aquellos que concebían a la universidad como el espacio depositario de valores universales acumulados a lo largo de la humanidad. Dicha oposición derivada en última instancia del inminente peligro de perder sus posiciones privilegiadas mantenidas hasta ese entonces. Así podemos decir que la sociedad mexicana en la década de los sesentas, atraviesa por una serie de sucesos históricos que tienen repercusión directa en la UNAM. Entre estos acontecimientos Guevara Niebla, destaca los siguientes aspectos:

- Crisis ideológica política del sistema capitalista.
- Represión y desarticulación de la insurgencia obrera y campesina por el estado.
- Represión en los sectores medios.
- Marcadas tendencias hacia la concentración del poder y acentuadas despolitización de la sociedad en su conjunto.

Estas circunstancias, junto a otras como, la masificación, la innovación curricular, los cuestionamientos del sistema educativo coadyuvaron a lo que diferentes autores han denominado la crisis de la universidad, consistente en que la institución dejó de cumplir con los objetivos que tradicionalmente se le atribuían; ser canal de movilidad social, ser formadora de recursos humanos para el aparato productivo y fungir como aparato ideológico-político de dominación.

Es evidente una contradicción grave entre las instituciones formadoras como la UNAM y las formas específicas de trabajo profesional. La universidad continuaba produciendo profesionales mientras que la sociedad reclamaba, por el contrario, profesionales asalariados, lo que llevó a la masificación de la educación (Memorias, 1981).

La proletarización del trabajo intelectual demostraba a amplias capas de las clases medias el carácter demagógico del discurso oficial.

Pol-110

Por otro lado, en el interior de la universidad fue visible el deterioro de las viejas ideológicas, del antiguo espíritu académico. Y es precisamente en este contexto, donde se desarrollo un profundo malestar de los profesores universitarios y por parte de los estudiantes una serie de iniciativas y demandas abocadas a reformar la universidad, proceso de insurgencia estudiantil, donde el '68 se nos presentó como la máxima expresión y culminación de dicho movimiento. (Palacios, 1983).

Cabe señalar que el movimiento estudiantil en su carácter político llegó a confrontarse con el Estado, aunque no en la lucha por el poder, sino como cuestionamiento al abuso y concentración del mismo.

Sin embargo, el 2 de octubre, el movimiento estudiantil es reprimido violentamente por el gobierno de Díaz Ordáz, régimen caracterizado como aferrado a dogmas y soluciones de autoridad. Como contraparte de este régimen se presentó el señalamiento de Echeverría, el cual lo podemos ubicar como un esfuerzo para reducir las tensiones sociales y recuperar la pérdida de credibilidad política del sistema. Las medidas reformistas del gobierno enfrentaron múltiples contradicciones y relaciones de fuerza por parte de la iniciativa privada, particularmente de su sector más beligerante encabezado por el gran capital monopolista, el cual no "comprendía" las motivaciones y razones de Estado para aplicar un proyecto de tenue perfil populista. Así se empezó a hablar de la necesidad de fortalecer el sistema de economía mixta y de desarrollo compartido; de esta forma, se pensó que se podrían enfrentar con eficacia los problemas económicos y condiciones socio-políticas del país. Sin embargo no solo se dan respuestas a nivel económico, sino que simultáneamente se hicieron formulaciones ideológicas al favorecer las tendencias de "apertura" y "flexibilidad política".

ca" (Ríos, 1981).

Desde la perspectiva oficial, la crisis educativa se manifestaba por una baja calidad en la enseñanza como consecuencia de la masificación, falta de profesores adecuados en cantidad y calidad para hacer frente a la expansión de la matrícula, métodos didácticos tradicionales, estructuras universitarias tradicionales, servicio social poco eficiente, etc.

Lo cierto es que como apunta Fuentes (1981), el régimen de Echeverría, como lo comprueban los hechos concretos en la reforma educativa, no era más que un conjunto de intenciones y de propósitos no muy claros. El régimen no contaba al inicio con proyectos mínimamente coherentes de reforma educativa, particularmente en la educación superior. Había si, una serie de intenciones de modernización, de restablecimiento de las relaciones con las comunidades académicas, las que fueron muy afectadas en el período de Díaz Ordáz. Había un propósito muy general de vincular la ciencia y la educación a los lineamientos del desarrollo nacional, tal como lo matiza el gobierno de Echeverría, pero no había un proyecto coherente. Incluso la primera iniciativa echeverrista, desarrollada en lo que entonces se llamó Comisión Nacional para la Reforma Educativa, terminó en un fracaso enfático en tanto que no se pudo conjugar allí un programa específico aplicado de trabajo en la educación.

En este sentido, y dentro de un marco ideológico y político establecido por las aspiraciones echeverristas, la orientación que representa González Casanova, encuentra un espacio que llena un vacío histórico y resuelve la carencia de alternativas concretas que en ese momento, al principio del sexenio, enfrenta el régimen de Echeverría. Ello planteó un propósito, un compromiso muy general, pero que careció de lineamiento y procedimientos.

La alternativa de González Casanova en su conjunto se

articula en una definición, democrática racionalista. Esta orientación que lleva hasta su desarrollo más amplio lo que era posible dentro del discurso general de Echeverría, en ningún momento parecía conformar una estrategia coherente con los propósitos de la retórica echeverrista iniciada en la campaña. Estas contradicciones sin embargo, hacen posible el proyecto de González Casanova, quien obtiene el soporte político que requiere para trabajar.

Desafortunadamente la iniciativa del proyecto político de González Casanova, desaparece en cuanto se enfrenta a las necesidades reales del régimen echeverrista. (Fuentes, 1981).

Dicho proyecto de nueva universidad, surgió como una estrategia de renovación académica que compitiese a largo plazo con la estructura tradicional, pues estuvo orientado por dos objetivos fundamentales:

a) Estructurar el sistema educativo general con el objeto de atender la creciente demanda de educación en todos sus grados y elevar al mismo tiempo el nivel científico tecnológico del país en un proceso de cambio permanente y b) Vincular la reforma de la educación superior al resto de la reforma educativa y a la reforma de otras estructuras nacionales con el objeto de atender a grupos marginados y ofrecer más oportunidades a la juventud (Seminario de la ENEP-Iztacala, 1981).

Si se precisa con mayor detalle lo anterior, se evidencia la pretensión de estructurar un sistema nacional de enseñanza, con el fortalecimiento de la autonomía universitaria, impulsar la desescolarización, la creación de una nueva legislación educativa y la incorporación del sistema educativo al aparato productivo por medio del servicio social. Además, la política propiamente académica estaba constituida por los siguientes elementos fundamentales; Interdisciplinarietà; -

vincular la teoría y la práctica; establecer la relación entre investigación y docencia; posibilitar la organización estudiantil, docente y científica, así como su participación en la forma de gobierno.

En la planeación de las instituciones de la UNAM, se encuentran los criterios en la selección del esquema de descentralización que consistió en dejar que C.U. continuara abarcando todos los subsistemas universitarios y desarrollaran nuevos campos en diversos lugares cercanos al D.F.; cabe señalar que el proyecto de descentralización no estuvo plenamente configurado desde sus orígenes y dió lugar a la formulación de esquemas distintos de organización de los prevaecientes en las escuelas centralizadas (Fuentes, 1931).

Para la ubicación de las nuevas instituciones educativas se consideró el nivel de demanda estudiantil por un lado y el lugar de residencia de profesionales y docentes por otro. Se estimó que en el norte, noroeste y el oriente del D.F., existía una amplia concentración humana en posibilidad de hacer uso de esas nuevas instituciones. Además con la creación de éstas, hubo oportunidad para introducir nuevas alternativas educativas; entre las cuales, destacaron aquellas referidas a la relación educación-trabajo que permitió integrar una formación académica en el aula con su aprendizaje desarrollado dentro de los centros de trabajo mediante convenios entre las escuelas y las instalaciones de la planta industrial. De ahí que la organización de las carreras tendiesen a orientar prácticas profesionales diferentes a las convencionales destinadas a satisfacer ciertas necesidades sociales y no las meramente económicas.

Ahora bien, la posibilidad de que las nuevas escuelas adquiriesen un caracter interdisciplinario representaba una gama de opciones para la creación de salidas profesionales novedosas en las que diferentes carreras se abocaran a resolver en forma conjunta problemas nacionales; la obtención de un nivel-

de calidad homogéneo para las distintas especialidades; mejor uso de las instalaciones y una mayor y eficaz participación del personal docente, permitir la cooperación con otras escuelas; además presenta la innovación académico-administrativa para diseñar una organización matricial que diferenciaba claramente el trabajo académico del administrativo, dándole a aquél una prioridad absoluta de tal manera que siempre la organización administrativa debiese adecuarse a las necesidades y buen funcionamiento del trabajo docente. (González, C. 1972).

También el proyecto proponía un cambio a las estructuras del gobierno y la administración, enfatizando la mayor participación en la toma de decisiones sobre los planes de estudio, la designación de autoridades y la elaboración de presupuestos con la participación de profesores y alumnos a través de sus propias agrupaciones en los diferentes cuerpos colegiados y de autoridad. (González, C. 1972).

Así, durante la gestión de González Casanova se pudieron concretar dos vertientes de ese proyecto, la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) y el establecimiento del sistema de enseñanza abierta (SUA). Desafortunadamente, las bases de sustentación política de este proyecto, las contradicciones, los conflictos, los errores y la pérdida de organicidad frente a los proyectos del propio Estado rematan en la caída de González Casanova. Además de la crisis laboral, manifestada en ese momento en que la universidad debería de definir su papel de empleador y por consiguiente el derecho de los trabajadores de agruparse en sindicatos, lo que condujo a una huelga prolongada y finalmente a la renuncia de González Casanova.

Cuando asume la dirección de la UNAM, la administración de Soberón (1974), se da un viraje a la política educativa, el contexto político ideológico es radicalmente diferente, de una "modernización" democrática nacionalista con pluralismo ideológico se llega a la necesidad de control político y al

fortalecimiento del control de los programas institucionales - con un corte eminentemente tecnocrático. Para lograr lo ante - rior, se aplicó en la universidad una dirección pragmática en causada principalmente a; estabilizar políticamente el centro - de estudios y a obtener recursos del gobierno (subsidio) para ampliar la infraestructura de la institución (Leonardo, P y Guevara, N., 1981); este eje modernizador-conservador, como - apunta Fuentes (1981), obliga a que la reforma sea caracterís - ticamente tecnocrática; en el sentido de que en todo el proce - so de cambio académico, lo organizativo y lo procesal, las for - mas de organizar y las formas de regular, priven por encima de los cambios y funciones sustantivas. Es por esto que el pro - yecto anterior (universidad nueva) se convirtió en un proyecto administrativo.

Es en este contexto donde toma lugar la descentraliza - ción a nivel superior, practicada a la UNAM en la década de - los 70's producto de un gran incremento en la matrícula que busca no sólo una racionalidad administrativa, sino también - una intencionalidad de dispersión de las formas de concentra - ción y organización de los sectores estudiantil y laboral. An - tes de la descentralización propia de la enseñanza superior, - con el inicio de la gestión de Soberón que llevó a crear las - ENEP; existían ciertos precedentes de descentralización en la UNAM, como la creación de planteles de educación medio supe - rior (CCH) aún con las propuestas formuladas de la ANUIES en atención a la "realidad" de explosión cuantitativa que tenía - dos vertientes; fortalecimiento de las universidades de los es - tados y la creación en el área metropolitana de dos nuevas ins - tituciones; el Colegio de Bachilleres y la Universidad Metro - politana, con lo que se pretendía fijar límites para el creci - miento de la UNAM y del IPN. (Ríos, E., 1981).

El papel que la ANUIES ha jugado con respecto a la edu - cación es de considerarse, como dice Fuentes (1979), ésta ha sido instrumento de control encubierto, con el que se han lan - zado proyectos que la SEP no quería promover por si misma... -



como instrumento para la incorporación organizativa de las instituciones y como cuerpo que, en acuerdos y reuniones, legitima la política gubernamental al dar apariencia participativa a lo que en realidad es una aparatosa autoconsulta del Estado.

Así pues, al inicio del rectorado de Soberón se trabajó sobre un proyecto de descentralización con la aprobación de las ENEP el 19 de febrero, de 1974.

Deseamos anotar dos circunstancias consideradas por Granados (1981) en relación al nacimiento de las ENEP; es que su aprobación en Consejo Universitario fue tomada en sesión ordinaria junto con otros 12 puntos a tratar, esto es notable, porque una medida tan relevante, es tomada junto con una densa orden del día; la otra es que su aprobación fue en febrero y comenzó a funcionar la lera. de esas escuelas en abril del mismo año, con lo que se advierte que su aprobación ya estaba dada de antemano, pues la construcción no se iba a realizar en 2 meses.

Los argumentos del discurso oficial en relación a la explicación de tal descentralización, versaban que dada la centralización en un solo centro (CU) de la educación y que por otra parte existía una fuerte expansión de la zona norte y noroeste, lo que generaba una fuerte demanda en esos puntos; lo que condujo a la creación de la ENEP (Cuautitlán) en 1974, posteriormente en 1975 las ENEP Acatlán e Iztacala, y por último el funcionamiento en 1976-1977 de Zaragoza y Aragón.

Sin embargo, no sólo estaban involucrados criterios de descentralización geográfica, pues sumado éste, se busca principalmente un control político, una eficientización académica y una refuncionalización administrativa.

Ahora bien, a manera de resumen, se puede decir que las circunstancias en las que nacieron las ENEP permiten un análisis de algunos aspectos de orden general, que están vinculados con el diseño de la educación superior y la explosión de

la misma y específicamente en la UNAM. Así la causa principal por la cual se fundan las ENEP es la descentralización de este nivel de educación en la década de los sesenta. Con ellos se pretende, además de solucionar los problemas de masificación, - políticos y demográficos de la UNAM, implantar sistemas de enseñanza innovadores por lo que se adopta una estructura administrativa departamental propia de estos modelos.

Por otra parte, una vez explicitadas las condiciones socio-económicas del surgimiento de las ENEP y de las reformas educativas de la educación superior, pasaremos a delimitar el caso de Iztacala y en particular el currículo de la carrera de Psicología; pero antes de iniciar consideramos pertinente hablar acerca de la formación de profesionales dentro de la Psicología en México.

#### b) La formación de Profesionales dentro de la Psicología.

El hablar en general de la formación de profesionales dentro de las universidades remite a ciertas observaciones en relación con la sociedad, pues es obvio que se debe procurar mayor relación y coherencia de este nivel educativo con los problemas de la sociedad y su desarrollo económico, cultural y político. Se debe decir que los currículos de licenciatura y postgrado se deben adecuar para que respondan a las necesidades de la sociedad y su desarrollo.

Es evidente que partiendo de esto, se está concibiendo la vinculación de la educación superior con el sector productivo con una adaptación a los requerimientos de éste, determinados conforme a las actuales pautas del desarrollo económico. En consecuencia, hay una inmensa tarea por hacer si la planeación de la educación superior ha de llegar a reformar las profesiones con un sentido de cambio social, pues mientras las universidades no extiendan su acción a las profesiones, que son su medio principal para incidir en los procesos sociales su contribución al cambio será mínima. Además, hasta ahora -

prácticamente su función crítica o es meramente ideológica o tan general que no afecta la práctica profesional ni la poderosa estructura social que representan las profesiones en la reproducción del sistema social (Latapi, 1978).

Dicho esto, es de particular interés hacer un análisis histórico del perfil profesional del psicólogo y su formación-curricular donde las características por las que ha pasado se pueden englobar en tres grandes períodos por sendos modelos:

Período y modelo médico, el cual se inserta, históricamente en el repunte de la universidad posrevolucionaria, caracterizada por un esfuerzo de contemporizar con las culturas de los países capitalistas avanzados.

La concepción dominante entre los médicos pioneros de la psicología mexicana, era que de alguna manera las enfermedades del cuerpo ya se atendían por los galenos tradicionales; pero no había quien se hiciese cargo de las enfermedades mentales, y en virtud de tan grande vacío, aquellos pioneros se dieron a la tarea de formar psicólogos en la facultad de filosofía y letras. En estas circunstancias la práctica y la enseñanza de la psicología mexicana tuvo una orientación médica y criminalística.

Este primer período de la psicología mexicana se podría caracterizar como un período de preparación o tanteo, aunque - esto no representó ningún obstáculo para que en 1942 los psicólogos mexicanos hiciesen sus primeras incursiones profesionales extra-facultad en el ámbito laboral (Millán, 1982).

Este período, dirigido por médicos concluye en 1957 - con la creación del Colegio de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Para darnos una idea del dominio que habían alcanzado los médicos en el Colegio de Psicología - más importante del país (ya que en ésta fecha sólo se enseñaba ésta disciplina en la UNAM y en la Universidad Iberoamericana), de los 60 profesores con que contaba para su enseñanza, el 65%

eran médicos (39), el 13% eran psicólogos (8) y 6.6 eran abogados (4). (Curiel, 1962).

Por último, es importante mencionar que en éste período inicial de la psicología mexicana, el psicólogo era un subprofesional mal pagado, cuyas principales funciones eran las de curanderos mentales psicologizados; orientador y consejero educacional, profesor en las escuelas preparatorias y esporádicamente seleccionador de personal en las ya florecientes empresas transnacionales y la Banca (Millán, 1982).

Un segundo período es el denominado modelo psicométrico-experimental donde la ideología que lo caracteriza puede representarse con una declaración del doctor Díaz Guerrero (1967); "La tarea del psicólogo moderno, es fundamentalmente, la del mediador entre los diversos intereses humanos. El podrá si tiene los conocimientos, el valor y la dignidad suficiente, escuchar a todos, a armonizar sus intereses y sus demandas justas. Podrá así promover ese nivel de armonía humana que es tan esencial en todas y cada una de las interacciones de la vida y que es tan fundamental para el bienestar de los individuos, los grupos, las sociedades y aún de las naciones". (Citado en Millan, 1982).

Este segundo período se inicia con la aprobación del primer plan de estudios de la carrera de psicología, con derecho a la obtención de un título profesional. Además se establecen en el colegio, los tres grados académicos existentes en la universidad: licenciatura, maestría y doctorado.

Este acontecimiento fue producto de varias circunstancias tales como el inicio del proceso de masificación de la UNAM que en tan sólo ocho años había duplicado su población escolar; también el hecho de que el sector estudiantil empezó a cobrar conciencia sobre el futuro incierto que como profesionistas les reserva un país que había adoptado un modelo de desarrollo que iniciaba su crisis; por otra parte, un clima de moder-

nización de los planes y programas de estudio de la universidad para adecuarlos a las nuevas necesidades tanto pedagógicas como sociales; contribuyó también el surgimiento de los primeros esfuerzos de los jóvenes psicólogos por recuperar el control de su carrera.

Estos factores habrían de confluír para que el nueve de abril, de 1960 el H. Consejo Universitario aprobara el primer plan de estudios de la carrera de psicología, donde las materias se dividieron en cinco categorías: 1) materias generales, 2) monográficas, 3) metodológicas, 4) seminarios y 5) optativas que comprendían 42 créditos semestrales.

Este plan de estudios tuvo vigencia hasta 1965, año en que se consolida el grupo de psicólogos que impulsa el modelo-psicométrico, con la idea de que el psicólogo del futuro debería:

"Sí es clínico, hacer entrevistas psicológicas, aplicar pruebas, conocer terapia...

"Sí es orientador vocacional, manejar pruebas vocacionales, de inteligencia, de aptitudes y de habilidades, de personalidad; manejar a fondo los problemas de confiabilidad y validez de las pruebas y adaptarlas a la población mexicana.

"Sí es psicólogo social tanto como industrial elaborar sus propios instrumentos de medición de opiniones, actitudes y rendimiento industrial de los trabajadores. Deberá diseñar procedimientos para incrementar la eficiencia del trabajador.

"Sí es psicólogo escolar, conocer las características de la población escolar en todos sus niveles, tanto respecto a su inteligencia como personalidad, para lo cual deberá adaptar las pruebas respectivas.

"Sí es psicólogo experimental, utilizar los recursos de la metodología moderna en psicología, como computadoras para

realizar gigantescos estudios con grandes poblaciones" (Díaz - Guerrero, 1967).

En el año de 1966, cuando se encontraba en la cúspide, el grupo de psicometría encuentra una coyuntura favorable para consolidar su hegemonía en la UNAM. Tal coyuntura la constituyó el inicio de una reforma universitaria impulsada por el nuevo rector de la UNAM, Ing. Barros Sierra. Esta reforma incluía la revisión de los planes y programas de estudio de las carreras universitarias desde el punto de vista de la moderna tecnología educativa, así como desde el punto de vista de la educación de aquellos a las nuevas condiciones socioeconómicas del país.

Sin embargo, este plan no alcanzó a producir una generación completa de psicólogos, pues a decir de los que crearon el plan: "a pesar de las ventajas que ofreció, adolecía de varios defectos, por los que una comisión se encargó de hacer una evaluación y diseñar otro plan".

Lo que en realidad sucedió es que el modelo psicométrico empezó a mostrar sus enormes limitaciones teóricas, prácticas y profesionales, y tuvo que ceder terreno a las presiones de los nuevos psicólogos experimentales que se iban colocando en las nuevas escuelas de psicología del país.

La herencia de éste modelo (psicométrico-experimental) a la psicología mexicana fue una batería completa de pruebas psicológicas de inteligencia y de personalidad, traducidas estandarizadas y adaptadas a la población mexicana. Además habían dejado abierto el camino para su reemplazo por los psicólogos experimentales y conductistas radicales que empezaban a consolidarse como fuerza de cambio, desde la Universidad Veracruzana y el Departamento de Psicología experimental y diseño del Colegio de Psicología de la UNAM.

Este tercer período y modelo conductista cubre la década de los setenta, aún cuando su presencia se deja sentir des-

de la década anterior con la fundación del Departamento de Psicología de la Universidad Veracruzana, a partir de donde se expande a varias escuelas del país.

En 1967 uno de los líderes prominentes del conductismo, Ribes, declaraba "la única postura científica dentro de la psicología moderna la constituye el enfoque metodológico derivado de la corriente E-R y de algunos modelos como la teoría de la información y el análisis factorial... Siendo la psicología una ciencia empírica, requiere para su desarrollo tanto teórico como práctico de criterios similares a los de la física, la biología, etc" (pag. 300).

Desde el punto de vista de Ribes (1967) el desfase entre el entrenamiento teórico de los psicólogos y los problemas reales a los que se enfrentarán como profesionales, se debe a una deficiente formación metodológica que se imparte en las universidades (Millán, 1982).

Así los conductistas detentan las soluciones a este problema cambiando los planes y programas de estudio basándose en la psicología científica de la conducta en sus diversas aplicaciones y proponiendo que la Sociedad Mexicana de psicología debería normar a través de su conocimiento y supervisión, qué universidades llenan los requisitos mínimos de entrenamiento en diversas áreas de la ciencia de la conducta (Ribes, 1960).

Ya en el año 1975, para fortuna de los conductistas radicales apareció la oportunidad para realizar sus planteamientos, pues surge la carrera de psicología en las ENEP-Zaragoza e Iztacala, brindando todos los recursos de que dispone la UNAM para poner en marcha el entrenamiento a los estudiantes con una "metodología científica", dotándolos de los principios y leyes de la "ciencia de la conducta", tratando de producir psicólogos capaces de resolver problemas reales, cuyo rendimiento profesional fuera eficiente y satisfactorio. Aunque es importante señalar que hasta la actualidad no se han cumplido las promesas

de los conductistas respecto a las demandas y necesidades sociales concretas de nuestro país (Millán, 1982).

Como puede verse las condiciones que han sobredeterminado el fenómeno de la profesionalización de la psicología, son muchas y sería erróneo creer que los psicólogos surgieron como profesionales aptos para enfrentar una variada gama de problemas prácticos, concretos, cotidianos por una especie de "voluntad de servicio" que los llevó a dejar su torre de marfil en la que estaban investigando abstractamente supuestos procesos psicológicos y de conciencia y los laboratorios donde se experimentaban problemas más emparentados con la psicofisiología que con los problemas cotidianos para los que serían necesarios.

También merece ser discutido el intento de atribuir ese fenómeno de profesionalización a una simple acumulación de conocimientos por parte de la "ciencia" psicológica, que sería lo que le permitiría dar el salto desde una "ciencia pura" en una "ciencia aplicada" con técnicos que pueden resolver problemas concretos gracias a ese supuesto cuerpo científico que los respalda, no debiendo olvidar que hay que reconocer la existencia de los problemas a resolver por un lado, y los profesionales que los deberán encarar por otro, ya que de ser así, se corre el riesgo de que se afirme que la psicología y los psicólogos olvidan totalmente situar su comportamiento específico en relación con las circunstancias históricas y con los medios sociales dentro de los cuales son llevados a proponer sus métodos y técnicas y a hacer aceptar sus servicios (Benedito, 1980).

Todo esto nos remite a ser autocríticos con lo realizado hasta la fecha y examinar detenidamente y con reflexión, todos los problemas que incluyen el proceso educativo del psicólogo.

Es el momento de hacer a un lado nuestras preconcepciones



nes sobre lo que es la psicología y abordar con el rigor de la investigación, la evaluación y determinación de los objetivos que se persigue al establecer los programas en psicología.

Tomando en cuenta esto, el presente trabajo pretende - ahora hacer la exposición del currículum formal de la carrera - de psicología, específicamente en la ENEP-Iztacala, tratando, - posteriormente, de llevar a cabo un breve análisis de ello.

### c) El currículum de Psicología Iztacala.

La creación de las ENEP, toman un matiz muy particular con Soberón Acevedo al frente de la UNAM, ya que se da un vira je en el propósito de la política educativa. De una moderniza ción democrática nacionalista con pluralismo ideológico se lle ga a la necesidad de control político y al fortalecimiento del control de los programas institucionales con un corte eminentemente tecnocrático.

Para lograr lo anterior, se aplicó en la universidad - una dirección pragmática encauzada fundamentalmente a: estabi lizar políticamente al centro de estudios y obtener recursos - del gobierno para ampliar la infraestructura de la institución. Aspectos que diferencian cualitativamente de la gestión de la Escuela Nueva de González Casanova.

Así, bajo la gestión de Soberón Acevedo se da inicio a las actividades en la ENEP-Iztacala, específicamente en 1975- con la creación de la carrera de Psicología, se plantearon va rias cuestiones que exigían soluciones necesarias para definir la identidad profesional y científica del psicólogo teniendo - que buscar la construcción de un currículum del perfil profe sional que correspondiera al desarrollo, características y re querimientos de la identidad propia de la psicología.

Los antecedentes de la innovación curricular en la - ENEP-Iztacala devienen de un proyecto que intenta vincular los principios de la metodología de la psicología experimental y -

sus hallazgos, con la práctica de servicio profesional que ofrece la psicología; este proyecto se remonta al trabajo efectuado en el Departamento de Psicología de la Universidad de Jalapa en los años comprendidos en el período de 1964-1971.

En la formulación del nuevo plan de estudios se tomaron, entre los elementos más importantes como principios pedagógicos y de la metodología del diseño, los siguientes:

-La orientación a una enseñanza de tipo formativa, en contraposición al esquema tradicional heredado en el plan de 1970 que se orienta a una enseñanza de tipo informativa;

-La concepción de un perfil profesional del egresado que permita orientar la definición de los objetivos curriculares;

-La definición específica de objetivos curriculares o profesionales en términos de repertorios de comportamiento que permitan precisar las situaciones de enseñanza dentro del contexto para su ocurrencia.

-La formulación del diseño curricular en base a grandes bloques o áreas modulares que estén en correspondencia a las habilidades o destrezas que demanda el perfil profesional del psicólogo;

-La formulación de un plan curricular cuya implementación se corresponda con una participación activa por parte del estudiante dejando la tradicional práctica educativa del profesor-transmisor, alumno-receptor;

-La búsqueda de una práctica curricular que promueva la transferencia de conocimientos y habilidades a la población que recibe los servicios para la solución de problemas generando así la desprofesionalización de la disciplina;

-La concepción de una práctica educativa, dada con la-

participación directa del estudiante, en la atención de los problemas tipo que plantea la comunidad inmersa en su realidad social y no abstraída en una situación artificiosa de laboratorio;

-La formación metodológica que capacite al alumno en la atención de la problemática tipo que atiende el egresado de psicología;

-La apertura a esquemas que permitan la participación-interdisciplinaria en la atención de los problemas tipo;

-La estructuración del plan de estudios formulado de tal manera que esté en forma graduada la complejidad, generando una secuencia que permita al estudiante por sí mismo, desarrollar sus estudios, al ritmo de sus capacidades, intereses y necesidades;

-Contar con medios de evaluación que permitan detectar si se han alcanzado los objetivos curriculares, intermedios y específicos, para que se de esta forma y se retroalimete en la relación temporal más inmediata al estudiante, sobre sus adelantos y errores cometidos.

-En el proceso de enseñanza se concibe al profesor como un moderador supervisor-orientador y no como conferenciante (Memorias y prospectivas, 1975-1982).

El plan de estudios elaborado cristalizó en lo que hoy se conoce como proyecto Psicología Iztacala; el cual, según Fernández (1980) se consolidó como currículo a partir de dos criterios: a) la definición de las funciones que un profesional de la disciplina debería ejercer, a fin de contribuir en la solución de problemas en el nivel propio de su ámbito científico, y b) la adopción de contenidos emanados directamente de la psicología para la integración del entrenamiento profesional.

En base a estos objetivos se afirma que tal estrategia para construir el currículo significó un cambio radical respecto a las seguidas tradicionalmente, desarrollando un sistema educativo congruente con una práctica científica derivada de la psicología que permitiría sistematizar e integrar los más variados fenómenos psicológicos desde una perspectiva conductual.

Con el objeto de definir un perfil profesional del psicólogo, como primer paso se efectuó un inventario de los problemas sociales del país. Para ello se analizaron las cifras gubernamentales sobre salud, productividad, educación e ingreso de la población mexicana y se consideró prioritario ubicar al psicólogo como un profesional de apoyo, con una tecnología disponible para la educación informal en las áreas mencionadas (salud pública y productividad).

Además, con el objeto de establecer un marco de referencia lógico para clasificar funciones objetivas profesionales y áreas sociales problema, se desarrolló una matriz que mapeara estos aspectos. Se identificaron cuatro áreas problema: instrucción, ecología y vivienda, salud pública y productividad y consumo; se definieron cinco funciones profesionales:

a) Funciones de detección de problemas, definidos ya sea en términos de carencias de formas de comportamiento socialmente deseables o de potencialidades cuyo desarrollo es requerido para satisfacer prioridades individuales o sociales. Esta función comprende las áreas tradicionales de la evaluación y el diagnóstico.

b) Funciones de desarrollo que consisten en promover cambios a nivel individual o de grupos, para facilitar la aparición de comportamientos potenciales requeridos para el cumplimiento de objetivos individuales y de grupo, en lo que a los recursos humanos se refiere. Esta función incluye fundamentalmente lo que en forma tradicional se ha denominado educa

ción y capacitación.

c) Funciones de rehabilitación, dirigidas al remedio de aspectos deficitarios en el comportamiento de individuos o de grupos. Comprende actividades de reducción y prótesis.

d) Funciones de planeación y prevención, relacionadas con el diseño de ambientes, predicción de problemas a mediano y largo plazo, y difusión de algunas actividades profesionales de apoyo entre personal paraprofesional y no profesional.

e) Funciones de investigación, que se dirigen a la evaluación controlada de instrumentos de medida, al diseño de la tecnología y al establecimiento de habilidades interdisciplinarias en el área de la salud y del cambio social.

Como se ve, el psicólogo va a adiestrarse inmerso en una problemática social que la comunidad plantea constantemente, pero no de manera empírica o intuitiva, sino con base en una rigurosa y efectiva metodología derivada de la experimentación de laboratorio y de su implementación a situaciones naturales (Ribes, 1980).

Tomando en cuenta estos elementos curriculares, de algún modo se subrayan dos aspectos esenciales: primero, la formulación de las actividades profesionales específicas que debe desempeñar un psicólogo en la sociedad, considerando los problemas prácticos que debe resolver; y segundo, los programas de entrenamiento particulares deben desarrollar las habilidades y conductas que sean representativas de las actividades profesionales terminales. Por esto, el modelo pedagógico elegido formalmente debería permitir la integración de las condiciones de enseñanza no en términos de información o contenidos sino de situaciones definitorias de conjuntos homogéneos de actividades y tareas de enseñanza-aprendizaje.

A diferencia de los modelos pedagógicos tradicionales que agrupan el proceso educativo con base en compartimientos se

gregados denominados cursos o asignaturas, se eligió un sistema modular que proveyera de estructuras organizativas más amplias. Los sistemas modulares más comunes son aquellos que se definen por un tópico de conocimiento o los que se integran con base en problemas a resolver. A diferencia de éstos, se diseñó un sistema modular constituido por situaciones de enseñanza que especificaban actividades genéricas peculiares en cada módulo. Así, antes de determinar los contenidos y las tareas de enseñanza a cubrir por el currículo, se previó que éstas deberían integrarse en tres amplias situaciones de enseñanza-aprendizaje o módulos que definieran donde y como el estudiante aprende repertorios generales que permiten su acción profesional.

Los módulos definidos fueron el módulo teórico, en el que el estudiante adquiere repertorios verbales; el módulo experimental, en el que el estudiante adquiere repertorios metodológicos y el módulo aplicado, en el que el estudiante adquiere repertorios tecnológicos y de solución de problemas. Es importante mencionar que el módulo teórico se mantiene virtualmente constante en el transcurso de los cuatro años del plan de estudios, con una carga de tiempo limitada en comparación a los otros dos módulos.

El módulo experimental ocupa la mayoría de los dos primeros años, mientras que el módulo aplicado, ocupa gran parte de los dos últimos años. Así el módulo aplicado concentra los objetivos terminales del currículo, concibiendo a los módulos teóricos y experimental como sistemas curriculares de apoyo. (ver anexo I).

Ahora bien, los procedimientos de evaluación son congruentes con la orientación conductual que formalmente se imparte, los exámenes se eliminan y la evaluación se basa en criterios de ejecución.

En el laboratorio y los escenarios naturales, se eva-



U.N.A.M. CAMPUS  
IZTACALA

lúan directamente las conductas emitidas por los estudiantes, -  
teniendo en consideración las conductas durante la práctica y -  
las conductas de la población con que se labora (animal o huma-  
na). Las conferencias, los seminarios y las tutorías promueven  
la adquisición de conductas verbales complejas y relacionadas a  
la investigación bibliográfica, el análisis y comprensión de -  
textos, la integración de información, la evaluación crítica de  
datos y comunicaciones científicas, la elaboración de ensayos, -  
el aprendizaje de nuevas opciones teóricas, revisiones históricas  
y metodológicas, etc. (Ribes, 1980).

Igualmente, se superan los criterios de caracter crono  
lógico, permitiendo al estudiante avanzar de acuerdo a sus capa  
cidades y posibilidades reales. Los sistemas de evaluación, -  
por consiguiente, se ajustan a determinar exclusivamente la sa-  
tisfacción completa o incompleta de una serie claramente especi  
ficada y programada de objetivos conductuales. Las calificacio  
nes por letra o número son substituídas por criterios estricta-  
mente conductuales acerca del cumplimiento de un objetivo acadé  
mico determinado, aún cuando para fines administrativos se con-  
serven las normas correspondientes.

IZT. 1000787

La meta deseada es que al término de la carrera el es-  
tudiante adquiera el 100% de los conocimientos y habilidades es  
pecificadas en el currículo (Proyecto del plan de estudios, -  
1976).

Lo anterior se evalúa en el proceso de titulación que-  
representa la última fase curricular del proceso formativo, la-  
cual tiene como objetivo... "valorar en conjunto los conoci-  
mientos generales del sustentante en su carrera o especialidad;  
que éste demuestre su capacidad para aplicar los conocimientos-  
adquiridos y que poseen criterio profesional" (Artículo 18, -  
Reglamento General de Exámenes, UNAM).

Específicamente, el proceso de titulación pretende -  
lo siguiente;

a) Exponer al egresado a un último momento dentro de su formación profesional institucional para lo cual recibirá asesoría por parte de los profesores (as), investigadores (as) y los especialistas en algún área específica de la materia.

b) Que el egresado muestre el dominio de diversas habilidades propias de un profesional de la psicología elaborando, como producto final del proceso, un escrito en el que se evidencia la posesión de conocimientos suficientes sobre algún tema.

c) Evaluar el rendimiento terminal de los (las) egresados (as) de la carrera. (Procedimiento y reglamento para la titulación de egresados de la carrera de psicología de la ENEP-Iztacala).

Dicho proceso de titulación se inicia cuando el estudiante llega al último semestre de la carrera, empieza a investigar los requisitos que son necesarios para la elaboración de su tesis. Por diversas fuentes como son los compañeros, maestros y servicios escolares, el estudiante acude a la coordinación, donde le es entregado el reglamento de elaboración de tesis y examen profesional, donde se marcan los pasos a seguir para la realización de éstos. Estos pasos son:

- 1.- Cubrir el 75% de los créditos
- 2.- Elaborar el protocolo
- 3.- Aprobación del mismo por la coordinación (en caso de rechazo se deberá reformular dicho protocolo).
- 4.- Una vez aprobado el protocolo se procede a buscar un asesor.
- 5.- Elaboración del proyecto de tesis que deberá ser aprobado por el asesor.
- 6.- Designación de la comisión dictaminadora por parte de la coordinación, integrada por el asesor y otros dos profesores de diferentes áreas, quienes a su vez aprobarán dicho proyecto.



- 7.- Una vez aprobado el proyecto se procederá al desarrollo de la tesis. En caso de ser rechazado se tendrá que reformular.
- 8.- Una vez terminada la tesis la comisión dictaminadora designará temas que estén relacionados a dicho trabajo, para poder presentar el examen profesional.

Para tener derecho al examen profesional es necesario presentar una carta de buena conducta, constancia de servicio social, acreditación de un idioma y la revisión de estudios, cuyo trámite dura tres meses después de terminado el último semestre. Una vez concluidos los trámites burocráticos necesarios, la coordinación asignará fecha de examen, así como el jurado de examen profesional integrado por la comisión dictaminadora mas dos suplentes. Con la aprobación del examen profesional se asignará el título de Licenciado en Psicología.

Resumiendo, dicho proceso se compone en lo formal de dos pasos generales:

La elaboración y presentación de un trabajo escrito cuya extensión mínima en cuartillas y referencias bibliográficas será de 50 y 20 respectivamente. Estos criterios pueden variar según el caso y previa aprobación de la coordinación a petición del egresado apoyado por el (la) asesor (a).

Presentación de un examen profesional en forma oral donde el egresado hace una réplica de su trabajo escrito, así como de aspectos teóricos relacionados al mismo.

En lo que respecta al trabajo escrito es importante mencionar que actualmente en la carrera de psicología existen cuatro modalidades:

- 1.- Tesis que es un producto de una investigación realizada en cualquiera de las dos formas: teórica o empírica.

2.- Integración de trabajos desarrollados en las asignaturas que componen el currículum de la carrera, teniendo que englobar las habilidades entrenadas en todos y cada uno de los módulos.

3.- Reporte de investigación. Aquí existen diferentes proyectos que se efectúan bajo la supervisión de la Coordinación General de Investigación y los alumnos o egresados pueden incorporarse, elaborando, finalmente una descripción de las actividades realizadas.

4.- Reporte de trabajo profesional. El egresado presenta por escrito el reporte de actividades profesionales realizadas por él, dentro de algún campo laboral relacionado con la psicología durante un período mínimo de seis meses. (Procedimientos y reglamento para la titulación de egresados de la carrera de psicología de la ENEP-Iztacala).

## C A P I T U L O   I I

- a) El seguimiento de egresados como parte de la evaluación cu  
rricular.
- b) Situación laboral que enfrenta el psicólogo egresado de la-  
ENEP-Iztacala.

a) El seguimiento de egresados como parte de la evaluación curricular.

Una vez esbozado el currículum formal de Psicología Iztacala y antes de continuar con un breve análisis de éste, consideramos pertinente detenernos sobre algunos aspectos relacionados con el currículum en general.

En los últimos años el interés por conocer las características y funciones del currículum ha generado un campo de estudio propio donde han aumentado las diferentes líneas teóricas-existent, entre las cuales se pueden mencionar dos opciones - que convencionalmente se manejan como diferentes (Panza M. 1981).

La primera perspectiva tradicional contempla al currículum en función de las experiencias de aprendizaje del estudiante, desplegando diferentes formas de interpretación que se desprenden del marco teórico que las sustenta conforme a distintas líneas dentro del positivismo (Marín, M. y Galán, G. 1986).

Por otro lado, se atiende también a la perspectiva que orienta al desarrollo del currículum hacia análisis histórico-sociales del mismo, con una aproximación crítica donde se abordan elementos tales como; ideología, hegemonía y poder político, entre otros, mismos que están presentes en el currículum o lo afectan, imprimiendo un sello particular a la práctica profesional en formación (Marín, M. y Galán, G., 1986).

Otros de los elementos que se han abordado en este campo de estudio es el referido a la evaluación del currículum y la metodología empleada en ella, concebida ésta, desde diferentes líneas de aproximación, que van desde el análisis "objetivo" de los elementos y funciones que caracterizan a un currículum llevado a cabo por un grupo de evaluadores externos), hasta la posición que concibe a la evaluación curricular como un proceso de investigación en el que se van estudiando diferentes aspectos del mismo, con la mira, de ir construyendo nociones curricu-

lares, a nivel teórico, así como opciones concretas de trabajo-susceptibles de irse modificando o ajustando a la realidad de la institución.

En las instituciones de educación superior, la evaluación curricular, como práctica educativa, ha ido adquiriendo más importancia en los últimos años, ya que le permiten orientar un análisis del proyecto educativo que les subyace, a fin de coadyuvar a la elevación de su calidad o a plantear alternativas de cambio.

Dicha evaluación en muchas de las investigaciones que se realizan en el ámbito educativo se enfocan al análisis del proceso de enseñanza aprendizaje, especialmente a la naturaleza del método utilizando, a las relaciones entre los docentes y los estudiantes, etc. Esto debido a que se considera como uno de los aspectos prioritarios que merecen ser atendidos dentro del proceso de enseñanza aprendizaje.

Aunado a esto es importante considerar que el currículo escolar es el elemento en el cual se concretan diferentes aspectos y funciones institucionales y sociales, por lo que se concibe el currículo "como una instancia que organiza y reproduce, en diferentes formas y grados, implícita y explícitamente el conocimiento disciplinario, los valores, las creencias, etc., de la cultura hegemónica dominante (con sus contradicciones)" (Marín y Galán, 1986), y que en una escuela se expresan en dos momentos dialécticos; el formal, que enuncia los lineamientos institucionales, y el real que es producto del proceso histórico vivido en la institución.

El currículo escolar se manifiesta en dichos momentos de diferentes modos: como oculto (el implícito y latente en todo momento, que expresa el proyecto ideológico y social pretendido); como plan de estudios; (explicitación formal de los propósitos educativos, así como de la organización pedagógica del contenido disciplinario a enseñar) y como currículo vivido

o sea la manifestación de las interrelaciones de las distintas instancias formales que constituyen una institución escolar; - alumnos, maestros, currículo oculto, plan de estudios políti - cas institucionales, características de la administración esco - lar, etc., cuyo resultado es la concreción de las condiciones y posibilidades reales del proceso de enseñanza aprendizaje que - se vive en una institución. (Marín, M. y Galán, G., 1986).

En el ámbito escolar se establece un control social, ex - presado, entre otros aspectos en el tipo de contenido educativo y en la organización curricular que se tiene, así como en la - realidad social que se maneja dentro del recinto escolar, me - diante la transmisión unilateral y sin previo conocimiento por parte del alumno, sin análisis ni justificación de ciertos enfo - ques teóricos y metodológicos, y son la imposición de prácticas y vivencias pedagógicas utilizadas para transmitir los conteni - dos curriculares dirigidos a lograr la formación profesional - pretendida.

Tomando en cuenta lo anterior es importante destacar - que el proyecto curricular de Iztacala específicamente en 1975, y con la creación de la carrera de Psicología se planteaban va - rias cuestiones que exigían soluciones necesarias para definir la identidad profesional y científica del psicólogo teniendo - que buscar la construcción de un currículum propio de la disci - plina que contempla algunos aspectos como a) la definición de las funciones que un profesional de la disciplina debería ejer - cer, a fin de contribuir en la solución de problemas en el ni - vel propio de un ámbito científico y b) la adopción de conteni - dos emanados directamente de la Psicología para la integración del entrenamiento profesional, también se planteó que el currí - culum debía estructurarse en términos de tres factores simultá - neos; enseñanza teórico-experimental-aplicada bajo los linea - mientos bien específicos del conductismo, dichos factores cons - tan de objetivos, actividades, condiciones específicas de apren - dizaje y sistemas particulares de evaluación, que están definidos -

en forma integrada y coordinada con base en los objetivos terminales de la carrera (Ribes, 1980).

Así, este sistema modular pretendido caracterizarse como enseñanza activa, que no logra aumentar el nivel académico en la licenciatura, a pesar del intento y de la iniciativa del modelo con su organización académica al interior de la ENEP, que prescribe la necesidad de que las funciones y trabajo administrativo queden supeditados al desarrollo académico de la nueva escuela, al implantarse dicho sistema se ha generado un gran distanciamiento entre las dos grandes instancias que conforman el modelo básico de la ENEP-Iztacala; coordinación y departamentos. En las funciones y objetivos que a cada uno de ellos le corresponde idealmente, las coordinaciones son las encargadas de diseñar, controlar y evaluar los programas académicos y a los departamentos corresponde proporcionar a éstos los recursos necesarios para operativizarlos. En la realidad cotidiana de la escuela sucede exactamente lo contrario, es decir, lo administrativo supedita a lo académico al recaer la toma de decisiones en mayor medida en este sector minoritario distribuyendo los recursos de acuerdo a su lógica eficientista sin tomar en consideración las verdaderas necesidades de las bases universitarias y deciden la imagen de universidad que les conviene proyectar hacia el exterior.

Esta organización matricial representa una invitación que refuerza el control del personal académico y del estudiantado que fortalece la estructura piramidal de control burocrático existente en la UNAM; (ver anexo II).

Al tener mayor importancia el ejercicio de la administración se deja de lado la innovación académica y se pone demasiado énfasis en los costos y distribución de los recursos destinados a implementar los tres programas básicos de la estructura académica de las ENEP: el de estudios profesionales, el de estudios de postgrado y el de la investigación. Sin embargo como se mostró anteriormente, a la fecha existe una total dominancia

ción de las estructuras administrativas sobre las académicas lo que ha generado, indirectamente, entre otras cosas un decremento en el nivel académico de la licenciatura y una ruptura entre ésta y los estudios de postgrado. (Palacios, R., 1983).

Otros elementos que pueden contribuir a dicho deterioro académico, pueden ser en primera instancia, las políticas adoptadas por los altos mandatarios de la SEP de promocionar al mayor número de alumnos en Primaria y Secundaria, lejos de apoyar un mayor aprovechamiento académico en este nivel, se preocupa principalmente de prestigiar al sistema educativo nacional, exaltando los alcances "cuantitativos" y las bondades del sistema por su amplia cobertura. Por otra parte, al ingresar a ciclos superiores estas deficiencias en la formación académica de los estudiantes representan un obstáculo inicial en el trabajo-educativo correspondiente. De allí que cuando el alumno cursa los estudios de licenciatura, aparezcan claramente sus limitaciones respecto a la falta de una amplia cultura general desarrollada en los ciclos previos. En este sentido, el docente universitario al desempeñar su actividad, consciente de lo anterior en muchas ocasiones destina parte del tiempo del curso a tratar de subsanar dichas carencias aún con las limitaciones propias de su quehacer. Sin embargo, esto definitivamente no constituye una alternativa que supere las deficiencias que el sistema educativo genera en la preparación de los estudiantes. (Palacios, R., 1983).

El hecho de que en este nivel resulten más evidentes las fallas del sistema educativo en su conjunto, es comprensible fundamentalmente porque al incorporarse los egresados de este nivel al proceso productivo evidencia, por un lado, una serie de carencias que generalmente en la misma práctica profesional van siendo superadas y por otro, que la preparación universitaria no expresa una correspondencia lineal entre las necesidades del mercado y los programas de estudio.



Ahora bien respecto a la formación deficiente del profesor en las licenciaturas, particularmente en las ENEP, habría que recordar que el proceso de masificación de la universidad eliminó los tradicionales procedimientos de selección de profesores dando lugar a formas masivas de contratación de egresados de la misma institución. Esta forma de proceder, resolvió transitoriamente el problema de la demanda de docentes, pero a la vez obligó a replantear el problema de la formación de profesores de la UNAM. (Memorias, 1981).

La tendencia a contratar a los alumnos mas destacados presenta dos dimensiones, una laboral y la otra académica. La primera tiene repercusiones directas en la forma en que se distribuye el presupuesto. Si en el proyecto original se contempla la constitución de una planta docente formada en su mayor parte por profesores de tiempo completo y profesionales en ejercicio contratados por medio tiempo, desde un inició en las ENEP se hizo uso de una gran cantidad de pasantes para cubrir labores docentes. Adoptando esta línea las autoridades universitarias suponían que una serie de problemas mediatos e inmediatos podrían ser resueltos satisfactoriamente, destacando entre ellos lo relativo a la formación de una planta docente.

Para la comprensión de la otra dimensión -académica- debe analizarse la habilitación de egresados considerando el contexto nacional en donde se desarrollo el sistema educativo. Por un lado, es evidente que no existe, a la fecha, la profesión de docente universitario que se aboque a las funciones propias. Esto ha conducido a las autoridades, en el mayor de los casos, a actuar improvisadamente para afrontar el problema y formar sobre la marcha a los profesores que la institución requiere.

De este modo, la política eficientista de la burocracia universitaria ha evidenciado, con la contratación masiva de sus propios egresados habilitándolos como profesores, que la modernización educativa se traduce en la operación de los programas académicos cubriendo solamente las mínimas necesidades presu -

puestales. A la vez, a juzgar por la magnitud y costo económico de las construcciones destinadas a la difusión y de la cultura, no han escatimado recursos destinados a crear una imagen positiva de las autoridades. Lo anterior obliga a la reflexión y abre la discusión en torno a la prioridad que éstas le dan a cada una de las funciones sustantivas de la UNAM. (Palacios R. - 1983).

Otro aspecto de orden particular es el referente a la evaluación terminal del alumno egresado de la carrera de psicología en Iztacala, que corresponde a la última fase curricular del proceso formativo; la titulación. En Iztacala para alcanzar dicho título se cuenta sólo con las opciones de; tesis, integración de trabajo, reporte de investigación y reporte de trabajo profesional.

Estas modalidades poseen algunas características comunes, pero existen una serie de requisitos y particularidades de cada una que llevan a la realización de numerosos trámites que hacen de la titulación un proceso bastante largo y las estadísticas muestran que es un número reducido el de los estudiantes que lo han hecho.

Aquí cabe enfatizar algunas condicionantes identificadas; la falta de experiencia por parte del personal docente para este tipo de trabajo; falta de condiciones para asesorar al alumno, debido parcialmente a la carga de trabajo del profesorado; especificación clara de las temáticas que pueden ser abordadas; escaso número del personal de carrera que entre otras actividades, se dediquen a esta labor; falta de información en los estudiantes; limitaciones de los egresados para asistir a las sesiones de asesoría, entre otras. (Memorias, 1981).

En suma podemos decir que el currículo formal de Psicología Iztacala existe (teóricamente) en congruencia con la política y la organización legal, académica y administrativa propia de la escuela y adquiere ciertas características que generan -

contradicciones, al ser llevados a la práctica (Currículo vivi-  
do), características y contradicciones que se aplican como acor-  
des al proceso histórico social y económico de vida de la ENEP  
Iztacala.

Conforme a esta óptica, en un proceso de evaluación cu-  
rricular, importa considerar, por una parte los antecedentes -  
históricos de la práctica profesional en formación y el tipo -  
de vinculación que guarda con el mundo del trabajo y con las ne-  
cesidades sociales no satisfechas de las mayorías en el ejerci-  
cio de la práctica profesional del psicólogo egresado de Izta-  
cala.

b) Situación laboral que enfrenta el psicólogo egresado de la ENEP-Iztacala.

Retomando algunos elementos del apartado anterior diremos que la evaluación curricular es todo un proceso de investigación en el que se van estudiando diferentes aspectos de la misma, con la mira de ir construyendo nociones curriculares a nivel teórico, así como opciones concretas de trabajo susceptible de irse modificando o ajustando a la realidad de la institución.

Dentro de dicha evaluación curricular existen varios puntos a contemplar y uno de ellos es el aspecto histórico-filosófico y socio educativo que subyacen en el plan de estudios; en el currículó vivido en su relación con la práctica profesional; en los propósitos curriculares; en las características de la estructura curricular; en el contenido; en el proceso de enseñanza y en la evaluación del proceso en cuestión-formal y real, así como en su congruencia con la práctica profesional y con los fundamentos del plan.

→ Así podemos apuntar que evaluar un currículó escolar es conocer sus implicaciones en el rendimiento escolar de los alumnos de la facultad, implica abordar integralmente en dicho proceso de evaluación la trayectoria histórica de la estructura ocupacional y del comportamiento del mercado de trabajo del país en que se ha insertado o no el egresado de dicha institución, análisis por el cual es importante explicitar el comportamiento y repercusiones de dicha vinculación, o la ausencia de esta, así como sus contradicciones en la orientación y características cualitativas de la formación profesional de los egresados de la carrera de Psicología en la ENEP-Iztacala.

Expuesto lo anterior nuestro trabajo se centra en el seguimiento de egresados como elemento importante de la evaluación curricular, ya que entre otras muchas cosas nos permite conocer los resultados terminales de la formación profesional que

se está recibiendo y el tipo de vinculación que guarda con el mundo del trabajo y con las necesidades sociales no satisfechas de las mayorías en el ejercicio de ésta práctica profesional.

Consideramos que en México a la educación entre muchas otras cosas se le ha dado un valor fundamentalmente económico o sea la educación directa a las condiciones de producción del mercado de trabajo como su traducción social, que consiste en concebirla como agente de movilidad social, que ha desembocado en una expansión desmedida de la oferta de niveles altos de educación, específicamente del nivel de licenciatura que provoca la competencia a las escasas oportunidades de empleo, por una parte, pero lo más preocupante es que se ha venido generando una devaluación de las credenciales educativas y el deterioro académico.

Lo anterior se sustenta dado el avance de estudios empíricos de la realidad mexicana que señalan el papel determinante de la estructura económica del país, específicamente del mercado de trabajo en la formación profesional del psicólogo y que repercute en las posibilidades reales de innovación educativa y de planeación académica (Pérez, C., 1985).

De este modo iniciar una reflexión sobre mercado de trabajo en México implica introducirse en el terreno de la definición de empleo y trabajo. Delimitarlas es dotarse de un primer punto de reflexión sobre la complejidad del tema.

Se insiste en el hecho de que el empleo es mucho más que un fenómeno de orden cuantitativo reducido a una operación contable de registro de horas-hombre de trabajo. El empleo es la caracterización de la calidad de la relación que el individuo establece con la sociedad al poner en uso su fuerza de trabajo (Sandoval, C., 1985).

Ahora bien al definir el mercado de trabajo como "el mercado eficaz de adecuación entre la oferta de la fuerza labo

ral diferencialmente acreditada por el sistema educativo, según tipo y nivel de escolaridad y las diferentes demandas provenientes del sistema productivo", el planteamiento básico de estos estudios en torno a la vinculación-sociedad-educación-empleo, es que la forma de utilización de la educación en la sociedad, y específicamente en la estructura ocupacional, está determinada por el funcionamiento real, social y político de dicho mercado, es decir, por las diversas razones, motivos u objetivos que conducen a determinadas maneras de utilización de la acreditación como mecanismo de reclutamiento y selección para el empleo, como criterio de asignación y de promoción ocupacional y de identificación de una remuneración diferencial (Sandoval, C., 1986).

En relación a esto Pérez Castaño en 1985, muestra algunos aspectos importantes del contexto mexicano en cuanto a la relación del nivel de escolaridad y la remuneración, b) la relación entre escolaridad y ubicación ocupacional y c) la relación entre escolaridad y empleabilidad.

La conclusión a la que se llegó es que hay poca relación entre el nivel educativo, la remuneración y la ubicación en la estructura ocupacional jerárquica, debido a la variedad de salarios otorgados a un mismo puesto de trabajo, así como a la diferencia de las tareas y funciones desempeñadas. Esta conclusión explica a la vez la falta de claridad y la heterogeneidad en los objetivos ocupacionales de la carrera o profesionales universitarios, dado el planteamiento de la relación lineal entre formación profesional y práctica profesional, que sólo pone énfasis en los conocimientos y habilidades en la inmediatez de la realidad económica.

Esta información nos muestra un panorama general de las profesiones y su relación con el mercado de trabajo. Situación que en mucho comparte el profesional en Psicología, como apunta Fonseca (1975), en un breve panorama de la situación histórica, social, económica y política de México como un país del tercer-

mundo, proporciona datos estadísticos situados en la realidad del país y enmarca algunas reflexiones sobre el psicólogo, sus posibilidades, su rol profesional y su función social. Comenta que hasta el momento existe una desvinculación casi absoluta entre el currículo académico del psicólogo y las necesidades del país.

Al pretender realizar una autoevaluación de la profesión, hay que hacer notar la relación que hay entre la profesión del psicólogo y el mercado del subdesarrollo, implica también la concepción exacta del servicio social que la profesión presta a las necesidades nacionales en su conjunto, los conocimientos y las áreas prioritarias. Por otra parte hay que señalar la importancia de determinar cuantos somos en la actividad profesional, quienes somos, qué estamos haciendo, dónde estamos ubicados y que queremos hacer, puesto que si nos encontramos en una sociedad integrada el psicólogo puede favorecer el surgimiento de una profesión, que no sólo puede mantener la integración social, sino que además cuestionar el statu quo de la misma para incitar al progreso y la renovación. Por otro lado una sociedad no integrada, una sociedad de fuertes contrastes sociales, sean éstos económicos o culturales, tienden a generar profesionales en psicología que nutren fácilmente el fenómeno de desigualdad o por el contrario, pueden generar profesionales con miras al cambio radical de la sociedad en que viven.

A ninguna persona con cierta información le es desconocido el hecho de que México es un país de fuertes contrastes y desigualdades, ya sean éstas económicas o culturales, ni las oportunidades económicas, ni las educativas son las mismas para los mexicanos; este fenómeno de desigualdad hace que el profesional en psicología sea un producto de dicha designación, que ha favorecido la educación.

Con esto queremos mostrar que en nuestra profesión al igual que en otras, existe poca relación entre el nivel educati

vo, la remuneración y la ubicación en la estructura social, además de la falta de claridad y heterogeneidad en los objetivos-educacionales de la carrera dado el planteamiento de la relación lineal entre formación profesional y práctica profesional que sólo pone énfasis en los conocimientos y habilidades en la inmediatez de la realidad económica.

En este sentido existen algunos datos recientes sobre la actividad, condiciones laborales y antecedentes académicos de una población de 310 psicólogos del sector público del D. F., (Martínez y Ramírez, 1981).

De 310 psicólogos el 81% son egresados de la UNAM. Con este trabajo se pretendió conformar el perfil profesional del psicólogo en México; las autoras sostienen que un perfil profesional es el resultado de la interacción entre la capacidad técnica, las características de la profesión y el mercado de trabajo.

Concluyendo entre algunos de sus resultados que; 67.7% de los psicólogos egresados tienen entre 21 y 30 años; la mayoría 69.42% pertenece al sexo femenino; la muestra se divide en 47.9% de casados y 46.9% de solteros; 51.40% trabaja entre 31 y 40 horas a la semana en la institución donde fueron entrevistados; 56.1% tenían cuando menos dos años de laborar en la institución y 54.3% obtuvo el puesto a partir de 1979.

En 1979, en cuanto al salario mensual, en las instituciones encuestadas observaron que 60.14% de los individuos percibieron un salario máximo de \$ 10,000.00 y sólo 3.54% obtenían más de \$ 20,000.00, 56.89% obtuvo su empleo a través de compañeros de la carrera, por sus maestros o por el servicio social y los requisitos más solicitados para obtenerlo fueron; grado académico 35.23% y experiencia 31.86%.

La opinión de los psicólogos sobre la manera de obtener sus conocimientos y habilidades profesionales correspondió -



48.25% en situación de trabajo y 41.96% al entrenamiento académico, 37.67% de los psicólogos dijeron trabajar en equipo de los cuales 53.16% lo hacen en equipo multidisciplinario. Finalmente se observó que 66.67% de los individuos encuestados no está titulado.

Con respecto a este último aspecto y en el caso particular de Iztacala se cuenta solo con cuatro opciones de titulación, las cuales como se dijo en el capítulo anterior, poseen algunas características comunes, pero existen una serie de requisitos y particularidades de cada una que llevan a la realización de numerosos trámites que hacen de la titulación un proceso bastante largo y las estadísticas muestran que es un número muy reducido de los estudiantes que lo hacen, ya que hasta 1986 sólo el 15.24% se ha titulado.

## C A P I T U L O   I I I

Objetivos

Método

Resultados

Análisis de Resultados

Conclusiones

## OBJETIVOS.

a) Recabar información acerca de la práctica profesional del psicólogo en el ámbito laboral.

b) Obtener información acerca de la problemática que enfrenta el psicólogo para su titulación en la licenciatura.

c) Recabar información sobre las propuestas y/o anexos al currículo vigente.

## METODO.

El método empleado es el de encuesta por medio de muestreo estratificado. El instrumento para recabar la información fue una encuesta con 26 ítems y estuvo estructurada para obtener datos:

- Generales
- Relación con su desempeño laboral
- Referentes a su titulación
- Tocantes a su formación extra-curriculum
- Acerca de propuestas de reestructuración curricular

Dicha encuesta se aplicó a 70 egresados elegidos aleatoriamente (en cada estrato) pertenecientes a las distintas generaciones hasta ahora existentes, de 1975-1986.

Para la descripción y análisis de los resultados se realizaron análisis entre algunos ítems de la encuesta utilizando la prueba estadística  $\chi^2$  (chi cuadrada), ya que es la prueba de significancia no paramétrica más adecuada para este tipo de investigación social cuando se quiere hacer comparaciones entre dos o más variables; lo cual se ajusta a los intereses que se persiguen en la presente investigación.

Por otro lado, se realizó una estimación por intervalo mediante;

$$p - z \quad P \frac{(1-p)}{N}, \quad p + z \quad P \frac{(1-p)}{N}$$

con la que se obtiene la proporción de egresados que se han incorporado a la población económicamente activa.

#### RESULTADOS.

En el presente apartado se analizan las respuestas emitidas por los egresados mediante el cuestionario que se aplicó a una muestra de 70 personas egresadas de la carrera de Psicología de la ENEP-Iztacala, pertenecientes a las distintas generaciones hasta ahora existentes (1975-1978 a 1983-1986).

Descriptivamente, dichos datos son los siguientes:

De la primera generación (75-78) se encuestó a 6 egresados; de la segunda (76-79) se encuestó a 6 egresados; de la tercera (77-80) también se encuestó a 6 egresados; de la cuarta generación (78-81) se encuestó a 8 psicólogos; de la quinta generación (79-82) se localizó a 9 egresados; de la sexta (80-83) se encuestó a 6 egresados; de la séptima (81-84) fueron 11 y por último, de la octava generación (82-86), la encuesta se les aplicó a 5 egresados, de la novena generación (83-86) se encuestó a 13 egresados. (84-87) (85-88) (86-89) (87-90) (88-91)

Del total de egresados encuestados se observa que el 53% pertenecen al sexo femenino y el 47% son de sexo masculino. En cuanto a la nacionalidad se ve que el total de la población es mexicana. Respecto al estado civil, la muestra se divide en 69% de solteros, 30% de casados y 1% de divorciados.

El 82% de la población cubrió los créditos al cuarto año de haber ingresado a la carrera, mientras que el 18% los cubrió extemporáneamente.

De los psicólogos encuestados, el 80% ha ejercido la psicología y el 20% no lo ha hecho.

El 71% de la muestra se encuentra laborando actualmente, en tanto que el 29% no lo hace.

Los psicólogos que ejercen; se encuentran ubicados de la siguiente manera: en el ramo salud 2%, educación 27%, industria 29%, iniciativa privada 37% y otros 5%. (Figura 1).

De la muestra encuestada, el 71% tiene jerarquía de psicólogo en el mercado de trabajo, mientras que el 29% ocupa puestos ajenos a la psicología.

De los que han trabajado, el 41% obtuvo su empleo a través de recomendación; el 8% en agencia de empleos el 10% por medio de periódico; el 24% solicitándolo directamente y el 17% por otros medios. (Fig. 2).

El 43% de la muestra opinó que el primer empleo coincidió con sus expectativas al egresar de la carrera y el 57% consideró que no las cubrió. El 59% contestó que su empleo actual cubre sus expectativas y el 41% no lo considera así.

Un 25% de las personas que no laboran actualmente mencionan que es debido a las dificultades en la selección; otro 25% dice que por no estar titulado, un 30% por limitaciones de tiempo y un 20% por otros motivos. (Tabla 1).

Se encontró que el 93% de los psicólogos encuestados no están titulados, mientras que el 7% si lo están. El 88% ha intentado titularse y el 12% no. Los motivos por los que no se han titulado son: 29% administrativos, 10% familiares, 29% por trabajo, 12%, por motivos económicos y 20% por otros motivos (Figura 3).

Las sugerencias de opciones para la titulación que hicieron los egresados, son las siguientes: seminarios 32%, exá-

men general 22%, por promedio 18%, por ensayos 15% y un 13% - propone que sea por créditos cubiertos. (Tabla II).

Cuando se les cuestionó a los psicólogos acerca de que si la información obtenida en la carrera fue suficiente para su desempeño laboral, se encontró que al 22% de la muestra le fue suficiente y al 78% no.

Las áreas de la carrera que les proporcionaron apoyo para su desempeño laboral son: educativa 21.00%, educación especial 20%, social 20%, clínica 2.9% y experimental 2.0%; métodos cuantitativos 6.0% y el 2.0% opinó que ninguna. (Figura 4).

Respecto a las habilidades proporcionadas por la carrera, se encontró que el 31.14% de la muestra consideró que obtuvo habilidades de evaluación, el 43.04% la de programación, el 24.33% la de investigación y el 1.42% otras habilidades. (Figura 5).

Respecto a la información requerida y que no les fue dada en la carrera, los egresados reportan los siguientes aspectos: pruebas psicométricas 31%, psicología industrial 27%, enseñanza para la formación docente 17%, aspectos relacionados con la educación especial 10%, información sobre otras corrientes teóricas 15%. (Tabla III).

Otro aspecto tratado se refiere a las sugerencias de cambio y/o anexos al currículo actual y se obtuvieron los siguientes resultados: menos horas de experimental 24%; aumentar horas de prácticas aplicadas 22%; psicología industrial 18%; más corrientes psicológicas 18% y el incluir psicometría también un 18%. (Tabla IV).

Una vez descrito lo anterior, pasamos a describir los datos obtenidos en las cinco correlaciones realizadas. En la primera de ellas se relacionan las preguntas 6 y 14 (ver en -

cuesta) donde se obtuvo un valor de  $X^2=0.3365$ . Con 1 gl de libertad.

La correlación siguiente relaciona las preguntas 7 y 14- (ver encuesta) obteniéndose el valor de  $X^2=0.91$  con 1 gl de libertad.

En la tercera correlación se relacionan las preguntas 7 y 22 (ver encuesta) obteniendo  $X^2=12.89$  con el 2 gl de libertad.

En la cuarta correlación se relacionan las preguntas 11 y 22 (ver encuesta) teniendo una  $X^2=3.48$  con 2 gl de libertad.

En la última correlación realizada, se relacionan las preguntas 12 y 22, obteniendo  $X^2=7.25$  con 2 gl de libertad.

Para todas las correlaciones se aplica un nivel de confianza de .05 y .01.

En lo tocante al coeficiente de estimación sobre la proporción de egresados que se han incorporado a la población económicamente activa se encontró el siguiente valor: 0.707.0.893 .

## ANALISIS DE RESULTADOS.

Una vez que se han descrito en el apartado anterior los resultados obtenidos, respecto a los objetivos planteados  $\rightarrow$  en la presente investigación podemos rescatar que en la práctica profesional de los psicólogos en el ámbito laboral, el 80% ha trabajado ejerciendo la psicología, siendo este dato una manifestación positiva en términos de que la mayor parte de los psicólogos ha ejercido la disciplina, lo cual también es un indicador de que han estado incorporados al ámbito laboral, aún cuando haya sido por cortos períodos de tiempo, además hay que considerar que actualmente, el 71% de la muestra, está incorporada a la población económicamente activa, aunque no el total de este porcentaje ejerza la psicología.

Del 20% de los psicólogos que reportan no haber ejercido la disciplina se observa que tienen laboralmente hablando, la jerarquía de secretarías, comerciantes, profesores, conferencistas, aplicadores y orientadores; esta diversificación de jerarquías trae consigo una desigualdad en el salario percibido por los egresados, caracterizándose por lo general por ser bajo en relación al salario mínimo actual.

$\rightarrow$  De los psicólogos encuestados el 82% cubrió los créditos de la carrera en el cuarto y último año de ésta, incorporándose paulatinamente al mercado de trabajo como psicólogo, del 18% restante se observa que son pocos los que se incorporan a la vida económicamente activa, y en puestos tales como jefe de oficina, capacitador, etc. y en pocos casos de psicólogos.

Los medios por los que los psicólogos dicen haber obtenido su empleo son básicamente por recomendación 41%, solicitándolo directamente 24%, por otros medios 17%, 8% en agencia de empleo y 10% en periódico; aspectos muy importantes que nos dicen por un lado, bajo qué mecanismos se incorporan al mercado de trabajo, independientemente si están titulados o no, aunque en



este caso hay que hacer notar que el 95% de esta muestra no está titulada y sin embargo le ha sido posible conseguir empleo.

En lo que respecta a la titulación tenemos que el 93% de los egresados no ha obtenido el título, porcentaje que muestra un síntoma en términos de que existen dificultades para ello, ya sea por causa de la misma institución o bien por cuestiones personales de los egresados; encontrando que son muy variadas las opiniones, pero sí podemos rescatar que algunos motivos expresados son que los trámites administrativos de la institución en un 29% contribuye con esta problemática, aunado a la necesidad que tiene el egresado de incorporarse al mercado de trabajo, ya que también un 29% de la muestra, opinó que esto les limita tramitar su titulación, además en un 10% opinaron limitaciones familiares, económicas en un 12% y por otros motivos un 20%.

Los psicólogos mencionan que, la mayoría de las áreas de la carrera les proporcionan apoyo en su trabajo actual, aunque hay que resaltar que los mayores porcentajes son para el área de clínica 29%, educativa 21.00%, educación especial 20%, social 20%, métodos 6.0% y en menor proporción el área de experimental con 2.0%. No obstante que les proporcionaron apoyo consideran que requieren más información sobre; psicometría 31%, psicología industrial 27%, información sobre otras corrientes psicológicas 15%, estrategias para una formación docente 17%, y aspectos relacionados con la educación especial 10%.

Por otra parte, cuando se les pidió a los egresados algunas sugerencias de cambios y/o anexos al currículum actual, se pudo observar desinterés y apatía ya que algunos egresados (14%) no dieron su opinión a este respecto, justificando que no conocen el currículo actual y que no les afecta directamente si se modifica éste.

Acerca de los resultados obtenidos en la correlación -

donde se relacionan las preguntas 6 y 14 se encontró que no existe relación entre el trabajar ejerciendo la psicología y el estar titulado, ya que a pesar de haber un alto índice de egresados no titulados, un alto porcentaje de éstos han ejercido la disciplina.

Los resultados de la segunda correlación, donde se relacionaron las preguntas 7 y 14, se pudo observar que no hay ninguna relación entre el trabajar actualmente y el estar titulado, lo que muestra que el no ser titulado no es obstáculo para laborar en cualquier tipo de empleo.

En la tercera correlación se relacionaron las preguntas 7 y 22 y se encontró que existe una significativa relación entre trabajar actualmente y si fue suficiente la información obtenida en la carrera, para su desempeño actual; a diferencia de la correlación donde se relacionaron las preguntas 11 y 22, encontrándose que no hay relación entre las expectativas laborales de su primer empleo y si fué suficiente la información obtenida en la carrera, con lo cual podemos señalar que es independiente la información que pudo haber obtenido en la carrera y lo que esperaba de su primer empleo al terminar ésta.

En la última correlación realizada se relacionaron las preguntas 12 y 22 y de acuerdo a los resultados se concluye que hay relación entre la información obtenida y las expectativas del empleo mas reciente. Esta relación es significativa en términos de que los egresados manifiestan que la información obtenida en la carrera es suficiente, aunque hay que señalar que en la pregunta 25 (ver encuesta) la mayoría de los egresados manifestaron que requirieron información extra-curricular. Tal como psicometría, psicología industrial, información sobre otras corrientes, etc.

## CONCLUSIONES

Partiendo de que en el presente trabajo se pretendieron analizar algunos aspectos que vive el psicólogo egresado de la ENEP-Iztacala como su situación laboral, de titulación y lo relacionado a su formación profesional bajo el currículo de la carrera, podemos concluir, destacando varios aspectos.

La mayoría de los psicólogos entrevistados han ejercido la disciplina, aún cuando haya sido por cortos períodos de tiempo y esto es rescatable porque más del 90% de la muestra no está titulado y sin embargo, eso no ha sido obstáculo para que una gran mayoría se haya incorporado a la población económicamente activa, sin embargo obtienen sueldos bajos en relación al salario mínimo actual, lo que puede atribuirse al hecho de no contar con el título y por ello desempeñar puestos de subempleados, auxiliares, ayudantes y percibir bajos sueldos, aunque esto también puede ser justificado por la creciente crisis económica por la que atravieza el país, aunado a la masificación del estudiantado que egresa de la universidad sin contar con un empleo y que de no tener una fuente de recomendación o bien, contar con recursos para dedicarse a la iniciativa propia se ven obligados a subsistir con bajos sueldos o en última instancia incorporarse a otros ámbitos laborales ajenos a la psicología.

Aquí cabe detenernos también en los egresados que no laboran actualmente, donde se destacan tres factores importantes, como son su limitación de tiempo, la dificultad en la selección, donde es abrumadora la competencia y casi imposible el requisito de la experiencia profesional; y el no ser titulado, acerca de lo cual pueden observarse grandes dificultades, por el penoso proceso administrativo para obtener el título, el cual aún siendo tan demandado, poca gente se ha acercado a él, ya que hasta 1986 sólo el 16.24% se ha titulado. Este dato nos parece comprensible pues por experiencia propia vemos que

los requisitos son numerosos y que el tramitarlos requiere de una persona de tiempo completo, quedandonos abiertas dos preguntas; una, si dicho proceso de titulación pueda... "valorar en conjunto los conocimientos generales del sustentante en su carrera o especialidad; que éste demuestre su capacidad para aplicar los conocimientos adquiridos y que posea criterio profesional", la otra, si una buena formación profesional asegura la facilidad para conseguir empleo desapareciendo los requisitos que ahora existen.

Por otra parte, podemos decir que hablando del mercado de trabajo, específicamente dentro de la psicología; fué expresado que las áreas de clínica y educativa son las que proporcionan más apoyo en el desempeño laboral, aunque aquí hay que mencionar un dato curioso que arrojó la investigación, pues a pesar de esa opinión vemos que un gran porcentaje labora en la industria aunque quejándose de que les faltó información sobre psicología industrial y psicometría, abordaje de otras corrientes, entre otras, lo cual nos muestra que con la información obtenida, un buen porcentaje de la muestra ha podido ejercer aunque casi nunca cubriendo sus expectativas laborales.

Cuando opinan que el área de clínica les apoya, lo vemos justificado en el caso de quienes tienen consultorio o escuela por iniciativa propia, quienes también expresaron que les hizo falta información sobre otras corrientes teóricas, además de que por experiencia personal nos hemos dado cuenta de que hay algunas dificultades en este ramo; de inicio se debe invertir en muchos gastos, la publicidad tiene precios elevados y además en la sociedad no existe la necesidad de acudir al psicólogo como con cualquier profesional, lo que hace de éste intento una inversión costosa y a largo plazo.

Cuando abordamos en la investigación el aspecto de la titulación tratamos de indagar algunas sugerencias de propuestas concretas que hicieran los egresados, y hay quienes propo-

nen desde seminarios, examen general y ensayos hasta los que sugieren que la obtención del título sea por promedio final o una vez que se tengan los créditos cubiertos, ya que como dijimos anteriormente, existen grandes problemas en la titulación y muchos psicólogos egresados desde hace varios años, aún se ven presionados por tal requisito, aunado a sus limitaciones de tiempo por trabajo u otras actividades.

Así, a partir de la existencia de este tipo de problemas, un grupo de psicólogos egresados lograron organizarse y formular un pliego petitorio a las autoridades de la institución, en el cual se presentaron una serie de alternativas de titulación, adicionales a las ya existentes, de las cuales fueron aceptadas cuatro, como son la tesina, presentación de cinco trabajos, reporte de trabajo y examen general, de lo cual se espera que haya un incremento de titulación ya que el índice de titulados es bastante bajo.

Ahora, como un punto final e independiente a los datos recopilados directamente por la encuesta deseamos comentar que de acuerdo a la estructura de ésta, sí obtuvimos datos generales acerca de la titulación, situación laboral y formación extra-currículo; objetivos perseguidos en la investigación, aunque hemos reflexionado que quizá faltó indagar más sobre algunas cuestiones, tales como la mención de expectativas laborales al egresar de la carrera, expectativas actuales, opinión sobre su formación curricular en relación al mercado de trabajo entre otras muchas, aunque a cada aspecto podría dedicarse una investigación completa.

Por otro lado nos dimos cuenta que cuando se aplica una encuesta se puede correr el riesgo de que las personas interesadas y contesten las preguntas de acuerdo a su percepción, cuando de hecho se formuló para indagar algo específico, lo que diversifica la información y en ocasiones quizá sesga los resultados.

Queda pues, abierto el campo de la evaluación curricular- como aspecto importante dentro de la educación, el seguimiento de egresados para atestiguar y reformular los planes de estudio cuando sea necesario. Mientras tanto como una última con- clusión podemos decir que afortunadamente la situación que en- frentan algunos egresados de la ENEP, es alentadora, a pesar - de que existen muchas dificultades para ello, como lo expresa- mos en el análisis que pretendimos realizar.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

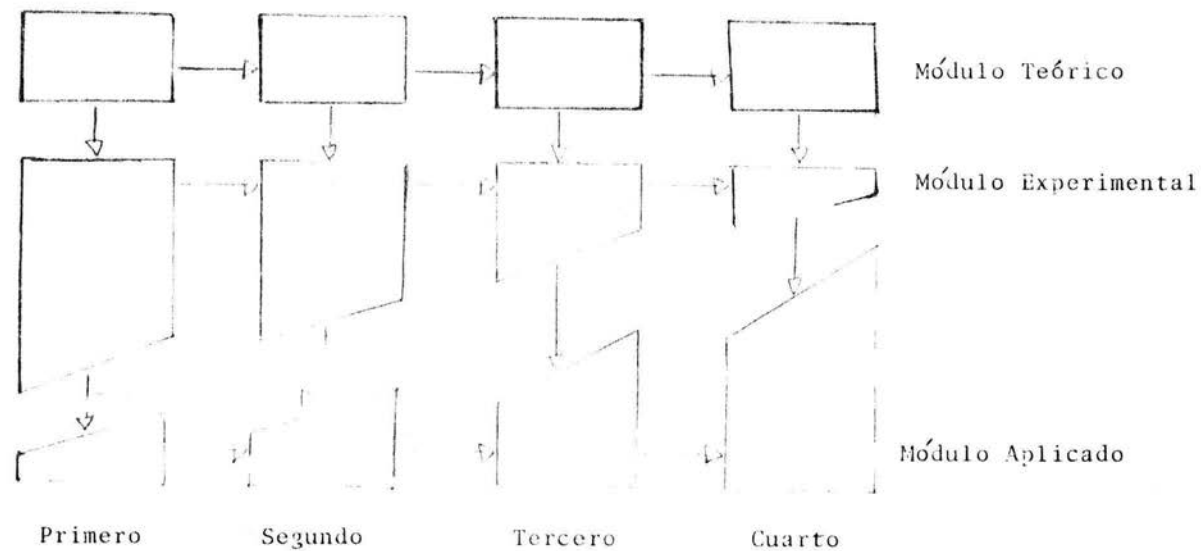
- ANUIES. Plan Nacional de Educación Superior. México 1981, Re  
vista de la Educación Superior # 39, ed. ANUIES pp. -  
173-175.
- Barrón y Bellido. Los procesos de evaluación de los planes de  
estudios de las ENEP. México, 1981 en Memorias del -  
primer Foro Académico Laboral ENEP-Iztacala.
- Benedito, G. Rol del psicólogo; Rol asignado, rol asumido y -  
rol posible. En Braunstein, N. Psicología, ideología-  
y ciencia. México, 1980 ed. S. XXI cap. 17.
- Curiel B.J. El psicólogo; vocación y formación universitaria, -  
México, 1962 ed. Porrúa Hermanos.
- Díaz G. R. El psicólogo mexicano. Ayer, hoy y mañana. Méxi-  
co, 1967. Memorias del Primer Congreso Mexicano de -  
Psicología, ed. por la UNAM, en 1974.
- Fernández, G.C. Psicología Iztacala como modelo educativo; in-  
troducción en Enseñanza ejercicio e investigación de -  
la Psicología. Un modelo integral. México, 1980, ed.  
Trillas.
- Fonseca J.J. México, los psicólogos en el tercer mundo. Méxi-  
co, 1973. Centro de Investigaciones Psicológicas, UAP.
- Fuentes, M.O. Educación Pública y Sociedad. En González, C.P.  
y Otros México, 1979, ed. S. XXI pp. 230-265.
- Fuentes, M.O. Las ENEP; Proyecto y Práctica; México, 1981. -  
Memorias del Primer Foro Académico Laboral ENEP-Izta -  
cala.

- González C. La Universidad y sus Rectores: Pablo González Casanova. 1969-72. México, 1983, ed. UNAM. pp. 69-117.
- Granados CH. M. Así nacieron las ÉNEP. México, 1981 Memorias-Primer Foro Académico Laboral ENEP-Iztacala.
- Guevara N. La Crisis de la Educación Superior en México. México, 1981. ed. Nueva Imagen pp. 11-54.
- Latapi P. Profesiones y Sociedades. México, 1978 Mimeo Inédito.
- Leonardo P. y Guevara N. Las Antinomias del desarrollo en la UNAM. México, 1981. Revista Foro Universitario # 3-4 - pp. 17-37.
- María M. y Galán G. Evaluación Curricular: Una propuesta de trabajo para el estudio del rendimiento escolar. México 1986 en Revista Perfiles Educativos # 32. CISE-UNAM - pp 33-47.
- Martínez y Ramírez. Desarrollo de la Psicología en México. - En Catalina. H. El psicólogo ¿Qué hace?. México, - 1981, ed. Alhambra Mexicana pp 121-156.
- Memorias y Prospectivas 1975-1982.
- Memorias Primer Foro Académico Laboral ENEP-Iztacala, - 1981.
- Millán, P.B. La Psicología; una profesión en crisis. México, - 1982 en Revista de la Educación Superior # 43. ANJIES-UNAM.
- Palacios R. Sobre la formación y el ejercicio docente en la carrera de Psicología en la ENEP-Iztacala, México, - 1983. Tesis profesional pp. 22-40, 87-100.
- Panza, M. Enseñanza Modular. En Revista Perfiles Educativos - Vol 11. ed. CISE-UNAM. México 1971.



- Pérez C. El perfil terminal de los alumnos de la UNAM. México, 1985, en Revista Perfiles Educativos ed. CISE-UNAM pp. 37-56.
- Pérez R. Educación y desarrollo. México, 1983 Coedición de la Editorial línea, UAG, UAZ, pp. 142.
- Procedimiento y Reglamento para la titulación de egresados de la carrera de Psicología de la ENEP-Iztacala, 1987.
  - Proyecto del plan de estudios de la carrera de Psicología, de la ENEP-Iztacala, 1976.
- Puiggrós A. Imperialismo y Educación en América Latina. México, 1980, ed. Nueva Imagen pp. 16-19, 117-139.
- Reglamento General de Exámenes UNAM 1987.
- Ribes E. Enseñanza, ejercicio e investigación de la psicología: Un modelo integral. México, 1980, ed. Trillas.
- Ríos E. Reconsideraciones de la influencia Universitaria sobre el proyecto de las ENEP. México, 1981 en Memorias del primer Foro Académico Laboral ENEP-Iztacala, pp. 31-34.
- Sandoval C. Adecuación e inadecuación: falso dilema para la relación entre profesionales y mercado de trabajo. México, 1986, en Revista Perfiles Educativos No. 31.
- Seminarios de la ENEP-Iztacala, 1981.

ANEXO 1



AÑOS

ht

MODULO DE ORGANIZACION ACADEMICA DE LAS ENEP

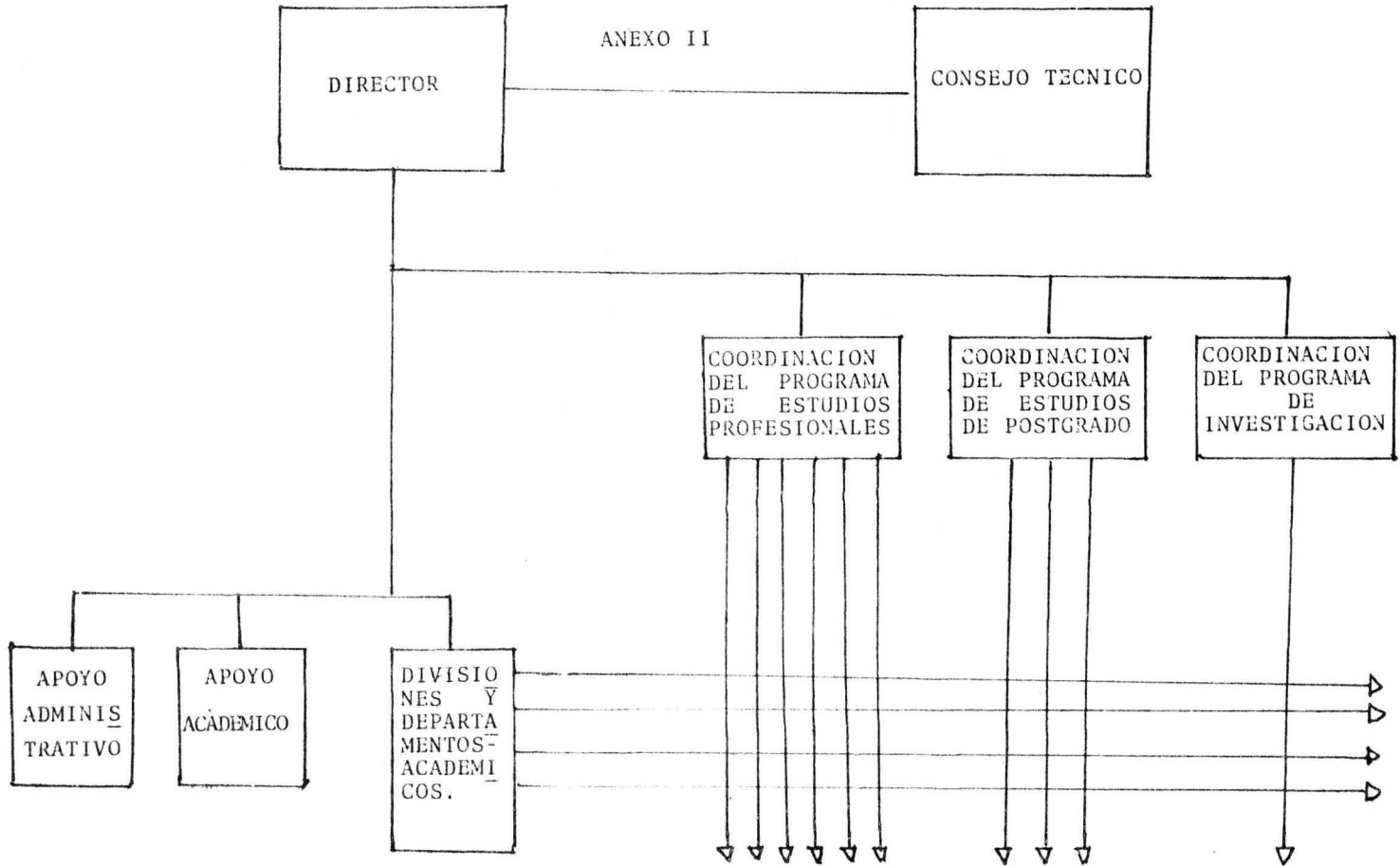


TABLA I

DIFICULTAD EN LA SELECCION	25%
POR NO SER TITULADO	25%
POR LIMITACION DE TIEMPO	30%
OTROS	20%

Motivos por los que no se encuentran laborando algunos de los egresados encuestados.

TABLA II

SEMINARIOS	32%
EXAMEN GENERAL	22%
CREDITOS CUBIERTOS	13%
PROMEDIO	18%
ENSAYO	15%

Algunas propuestas de titulación expresadas por los encuestados.

78

TABLA III

PSIC. INDUSTRIAL	27%
PRUEBAS PSICOMETRICAS	31%
ASPECTOS RELACIONADOS CON EDUCACION ESPECIAL	10%
FORMACION DOCENTE	17%
INFORMACION SOBRE OTRAS CORRIENTES TEORICAS	15%

Información que han requerido los egre  
sados para desarrollar su trabajo.



U.N.A.M. CAMPUS  
IZTÁCALA

71  
IZT. 1000787

TABLA IV

PSIC. INDUSTRIAL	18%
MAS CORRIENTES PSICOLOGICAS	18%
MENOS HORAS DE EXPERIMENTAL	25%
INCLUIR PSICOMETRIA	18%
AUMENTAR HORAS PRACTICAS APLICADAS	22%

Sugerencias de cambios y/o anexos al  
currículum actual, por parte de los egresados.

#01

Ramos

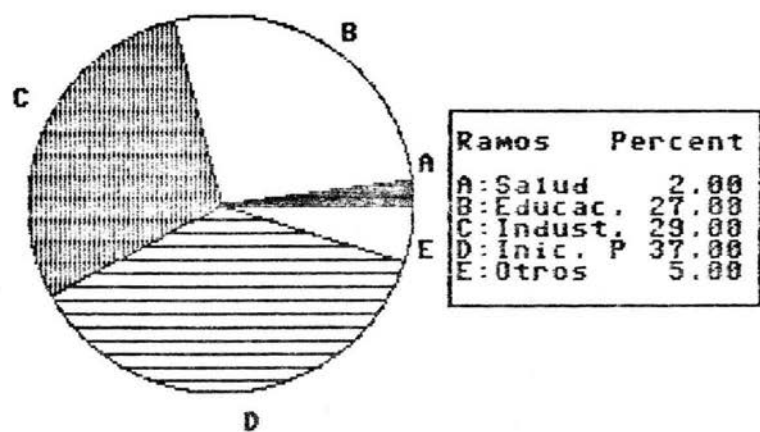
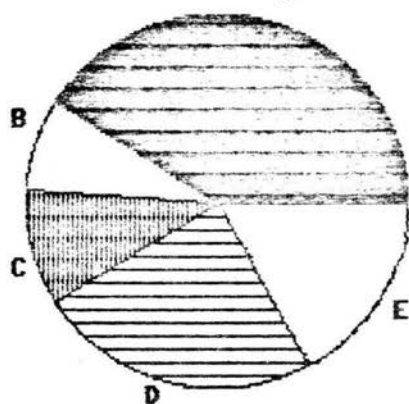


Fig. 1 RAMOS



100%

Primer empleo  
A

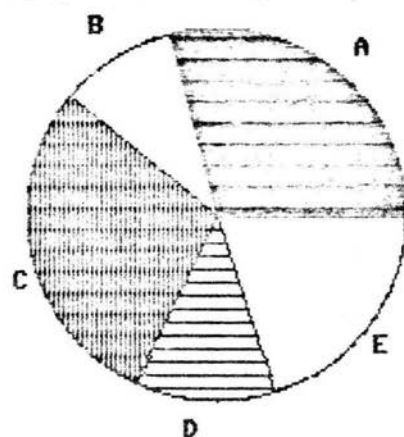


Medios	Percent
A:Recom.	41.00
B:Agencia	8.00
C:Anuncio	10.00
D:Direct.	24.00
E:Otros	17.00

Fig. 2 Medios Obt.

168

### Impedim. Titulacion



#### Impedim Percent

A: Adminis	29.00
B: Famils.	18.00
C: Trabajo	29.00
D: Econom	12.00
E: Otros	20.00

Fig. 3 Imp. Titulac



FIG. 1. STAGES OF PSYCHOLOGY

H05

### Habilidades Dadas

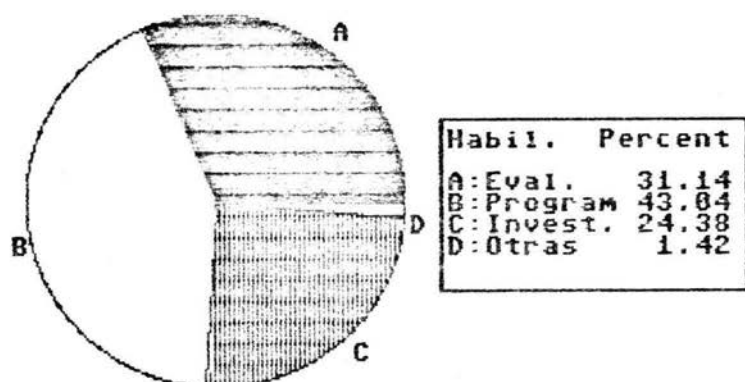


Fig. 5 Habilidades



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

Cuestionario

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES IZTACALA  
ENCUESTA A EGRESADOS DE LA CARRERA DE PSICOLOGIA  
COMISION DE EVALUACION CURRICULAR

El presente documento tiene la finalidad de recabar información que permita contribuir a la re-estructuración del plan de estudios, para lo cual agradeceremos nos proporcione información veráz y lo más precisa posible.

De antemano agradecemos su colaboración.

- 1.-Generación \_\_\_\_\_ 2.-Sexo \_\_\_\_\_ 3.-Nacionalidad \_\_\_\_\_ 4.-Edo.Civil \_\_\_\_\_
- 5.-Año en que cubrió los créditos de la carrera \_\_\_\_\_
- 6.-Ha trabajado ejerciendo la Psicología. Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_
- 7.-Trabaja actualmente? Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_
- 8.-En caso de que sí trabaje, indique el ramo; marque con una cruz la(s) opción (es) correcta (s).

Salud \_\_\_\_\_ Educación \_\_\_\_\_ Industria \_\_\_\_\_ Iniciativa Propia (consultorio, escuela de rehabilitación, etc.) \_\_\_\_\_ Otros, especifique \_\_\_\_\_

- 9.-Enliste y anote los datos de sus empleos, relacionados o no a la actividad profesional del psicólogo.  
Empiece con el más reciente.

Ramo	Jerarquía en el trabajo	Tiempo laborado	Sueldo
------	----------------------------	--------------------	--------

- a) \_\_\_\_\_
- b) \_\_\_\_\_
- c) \_\_\_\_\_
- d) \_\_\_\_\_
- e) \_\_\_\_\_

- 10.-¿Por qué medios obtuvo su primer empleo? marque con una cruz ---  
 la(s) opción(es) correct(a)s).  
 Recomendación \_\_\_ Agencia de empleos \_\_\_ Anuncio en el periódico \_\_\_  
 Solicitándolo directamente \_\_\_ Otros, especifique \_\_\_\_\_
- 
- 11.-¿Su primer empleo coincidió con las expectativas laborales que ---  
 tenía al egresar de la carrera? Si \_\_\_ No \_\_\_
- 12.-¿El empleo más reciente, coincide con dichas expectativas?  
 Si \_\_\_ NO \_\_\_
- 13.-En el caso de que no esté laborando actualmente, indique brevemente  
 los motivos \_\_\_\_\_
- 
- 14.-¿Está usted titulado? Si \_\_\_ No \_\_\_  
 Si respondió SI, conteste las tres preguntas que siguen; si contestó NO  
 pase a la pregunta 18
- 15.-¿Cuánto tiempo tardó en hacerlo? \_\_\_\_\_
- 16.-¿Qué ventajas le ha traído ser titulado? especifique \_\_\_\_\_
- 
- 17.- Al estar tramitando su titulación usted;  
 Trabajaba Si \_\_\_ No \_\_\_ Le dedicaba tiempo completo Si \_\_\_  
 NO \_\_\_\_\_  
 En el caso de no ser titulado, conteste las preguntas 18, 19 y 20
- 18.-¿Ha intentado hacerlo? Si \_\_\_ No \_\_\_
- 19.-¿Cuánto tiempo lleva intentándolo? \_\_\_\_\_
- 20.-Indique los motivos por los que no se ha titulado.  
 Administrativos \_\_\_ Familiares \_\_\_ De trabajo \_\_\_ Económicos \_\_\_  
 Otros \_\_\_\_\_
- 21.-¿Tiene usted alguna propuesta de titulación, adicional a las que ---  
 existen actualmente? Indique brevemente \_\_\_\_\_
- 
- 22.-¿La información obtenida en la carrera es suficiente para su ---  
 desempeño laboral actual? Si \_\_\_ No \_\_\_
- 23.-¿Qué área de la carrera le ha proporcionado apoyo para su trabajo  
 actual?  
 Educativa \_\_\_ Educ. Especial \_\_\_ Sociales \_\_\_ Clínica \_\_\_ Experi-  
 mental \_\_\_ Métodos cuantitativos \_\_\_ Ninguna \_\_\_\_\_
- 24.-¿Considera usted que la carrera le proporcionó habilidades para

su trabajo actual? Indique cuales:

Evacuación \_\_\_\_\_ Programación \_\_\_\_\_ Investigación \_\_\_\_\_ Otros: \_\_\_\_\_

25.- ¿Qué información requirió y no le fue dada en la carrera? Indique brevemente \_\_\_\_\_

26.- ¿Tendría usted algunas sugerencias de cambios u/o anexos al currículum actual? \_\_\_\_\_